

**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
CAUQUENES**

RUC N° : 2200186805-9.
RIT N° : 41-2023.
Acusados : MIGUEL ÁNGEL VEGA ARCOS.
: CÉSAR ESTEBAN AGUAYO MAUREIRA.
Delito : Robo con intimidación.

Cauquenes, diecisiete de agosto de dos mil veintitrés.

Visto:

Ante la Sala Única del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes se llevó a efecto la audiencia de juicio oral, seguida contra **Miguel Ángel Vega Arcos**, cédula de identidad número 19.588.402-1, soltero, nacido en Graneros el 19 de agosto de 1997, 25 años, talabartero, estudios medios incompletos, domiciliado en Población Las Brisas, Calle Canal Fiscal N° 110, Parral; y contra **César Esteban Aguayo Maureira**, cédula de identidad número 19.115.679-K, soltero, nacido en Santiago el 6 de septiembre de 1993, 29 años, talabartero, sin escolarización, no sabe leer ni escribir, domiciliado en Estación Perquilauquén sin número, Parral, ambos acusados estuvieron representados legalmente en la audiencia por el abogado defensor penal público David Bahamondes Barde.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el Fiscal Nelson Riquelme Soto. Todos los letrados con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que los hechos y circunstancias objeto de la acusación fiscal se encuentran señalados en el auto de apertura, de fecha quince de marzo de dos mil veintitrés, dictado por el Juzgado de Garantía de Parral y cuyo contenido es el siguiente:

“HECHOS 1: El 26 de febrero de 2022 a las 01:30 horas aproximadamente, los acusados César Aguayo Maureira y Miguel Ángel Vega Arcos, abordaron el vehículo Toyota Auris placa patente BLCG-68 conducido por Raúl Alejandro Parada Morales, quien era acompañado por Esmeralda Tamara Retamal Ortega, y en el que Parada Morales se desempeñaba como Uber, para luego el acusado César Aguayo Maureira intimidar a Parada Morales con un arma de fuego, con la cual lo apuntó al cuello, manifestándole que no hiciera nada o lo mataba, y que entregara la plata, mientras el acusado Miguel Vega Arcos intimidó a Esmeralda Retamal Ortega con un cuchillo, registrando a las víctimas y sustrayéndole a Parada Morales la suma de \$210.000 y su teléfono celular marca Samsung S20 y a Retamal Ortega su teléfono celular marca Huawei Y9 color negro, pidiéndoles que salieran del móvil, sustrayéndoles el vehículo y las demás pertenencias, huyendo del lugar”

“HECHOS 2: El día 24 de febrero de 2022, a las 21:00 horas aproximadamente, el imputado Miguel Ángel Vega Arcos, junto a otro sujeto aún no identificado, concurrió hasta el local Minimarket ubicado en calle 4 sur 115 de Parral, ingresando al interior premunido de un arma de fuego, con la cual intimidó al propietario Matías Sepúlveda Rivera y a un cliente que se encontraba en el local, Ramón Valenzuela Morales, al cual tomó por el cuello, dejándolo en el suelo y amenazándolo con el arma de fuego, procediendo el coimputado, a sustraer la caja recaudadora, con dinero en su interior, siendo este la suma aproximada de \$150.000, dándose a la fuga ambos imputados del lugar con el dinero en su poder.”

El Ministerio Público estimó que los hechos descritos en el hecho1 configuran el delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1°, en relación con el 432 y 439 del Código Penal, hechos en los que de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, les ha cabido responsabilidad a los acusados en calidad de autores ejecutores directos, delito que se encuentra en grado de consumado. Y el hecho 2, corresponde al delito robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1°, en relación con el 432 y 439 del código penal, cometido por el acusado en calidad de autor, de conformidad a lo



dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, delito que se encuentra en grado de consumado.

A juicio del Ministerio Público por el hecho 1, concurre respecto de ambos acusados la agravante de reincidencia específica del artículo 12 N° 16 del Código Penal, sin atenuantes. Y por el hecho 2, concurren las agravantes de responsabilidad penal previstas en el artículo 12 N° 14 y 16 del Código Penal.

En cuanto a la pena, la fiscalía requiere que por el hecho 1 se impongan a cada acusado las penas de quince años de presidio mayor en su grado medio, por el delito de robo con intimidación, con las accesorias correspondientes, la determinación de su huella genética, y además, que se condene a los acusados al pago de las costas de la causa. Y por el hecho 2, el Ministerio Público requiere se imponga al acusado Miguel Ángel Vega Arcos la pena de quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo, más las penas accesorias legales correspondientes, como autor del delito de Robo con Intimidación, la obtención de su perfil genético y su incorporación al registro de condenados y, además, las costas de la causa.

SEGUNDO: Convenciones probatorias. Los intervinientes no acordaron convenciones probatorias y no se presentaron acciones civiles, de acuerdo al considerando cuarto del respectivo auto de apertura.

TERCERO: Alegatos de cargo. En la **apertura** la Fiscalía señaló que estima que durante el desarrollo del juicio oral se acreditará más allá de toda duda razonable los hechos materia de la acusación, tanto los referentes al hecho 1 como al hecho 2. Se escuchará la declaración de las víctimas quienes relatarán la dinámica de ocurrencia y la participación que les ha correspondido a los acusado, como también la declaración de los funcionarios policiales que participaron en los procedimientos e investigación desarrollada para efectos de determinar la participación de los acusados en estos hechos y mediante la exhibición de videos y medios fotográficos, estima que el tribunal dará por acreditados los hechos materia de la acusación y dictará un veredicto condenatorio por ambos hechos y de los respectivos acusados.

En los alegatos de **clausura**, el fiscal refirió que comienza cronológicamente con hecho número 2, que acontece el 24 de febrero de 2022, aproximadamente a las 21:00 horas cuando Miguel Vega Arcos llega al local comercial de Matías Sepúlveda portando un arma de fuego y procede a intimidarlo, a tomar del cuello a Ramón Valenzuela Morales, para posteriormente y junto a su acompañante, procede a sustraer la caja recaudadora con el dinero en su interior, que eran aproximadamente \$150.000 de acuerdo a lo que depuso don Matías, dándose a la fuga del lugar con dichas especies.

Resuelta esclarecedora la versión entregada por don Matías, como también la circunstancia del video de la cámara de seguridad. Exhibió parte del video obtenido de la cámara de seguridad del interior del local comercial los que considera que son aspectos que dan cuenta de la razón de los dichos de don Matías y dan cuenta de la dinámica de ocurrencia. Señala que en la primera secuencia se aprecia que el primero que ingresa al local, es el imputado Vega Arcos donde está frente a frente con la víctima, por lo cual lo ve directamente aunque use mascarilla o use un gorro igualmente va a reconocerlo. Indica que hay una parte del video en que la mascarilla se ve prácticamente transparente se ve la forma del rostro. Para cualquiera de nosotros tratándose de una persona conocida que tengamos a esa distancia, prácticamente a un metro de distancia, aunque use mascarilla o un gorro, igualmente vamos a reconocerlo. Hemos experimentado esta situación durante la pandemia, mucha gente usando mascarilla, pero cuando se acerca a nosotros una persona conocida usando mascarilla nos resulta indudable que la podremos reconocer, más aun una mascarilla con estas características.

Se observa que apunta directamente a don Matías, quien lo mira directamente, tuvo el tiempo para verlo directamente y señala que no puede aseverar que la otra persona sea el coimputado por la circunstancia de visión ya que está más atrás y él estaba pendiente de la persona que lo apunta con el arma y que tiene tomado a don Ramón por la espalda. Se pueden también apreciar las características del polerón que fue exhibido en la audiencia, fue revisado por el funcionario policial a cargo del



procedimiento pudiendo determinar que era coincidente con la visera que presenta en la persona que está ejecutando el delito.

Claramente podemos apreciar que se puede vislumbrar la forma del rostro de la persona en la escena que comienza a hablar y que la mascarilla tiene un grado de transparencia, no es que no se pueda ver la silueta de lo que está detrás, porque se aprecia perfectamente.

En esa oportunidad, escuchamos del señor Mondaca quien dice que las personas se descolocan porque la víctima logra huir por la parte de atrás, no saben lo que puede pasar en cuanto a si puede tener un tipo de arma también o si pueden ser ellos víctimas de algún disparo, se descolocan, vuelven atrás, retroceden y posteriormente Vega Arcos empuja a su acompañante para que vaya a sustraer las especies, ahí se ve la mascarilla donde se observa claramente el mentón, la nariz y la boca, es ceñida, un tanto transparente donde se puede apreciar la silueta.

Ello ratifica aún más lo señalado por Matías Sepúlveda, quien señala que conoce a esta persona de pequeño, que era cliente tanto del local del abuelo como de su local comercial, ya que había ido en otras oportunidades.

Días después de este procedimiento y a raíz de los aportes entregados por la víctima quien lo reconoció desde el primer momento, muchas veces se escucha a la defensa cuestionar por qué no dicen desde un primer momento cuando reconocen a una persona y sólo lo dicen después, en este caso, la víctima lo dijo desde un primer momento y sin tener dudas de que la persona que lo asaltó era Miguel Vega. La defensa sostiene por qué no dijo características, que más características que decir la persona que lo asaltó con nombre y apellido.

En esas circunstancias y a raíz de las diligencias de personal de investigaciones que se distribuyen en diversos domicilio, haciendo entradas y registro simultaneas, y en el domicilio que concurrió el señor Gutiérrez se encuentra el polerón, era el domicilio, en que según diligencias del señor Mondaca, fue aportado por gendarmería ya que en él el imputado cumplía una pena sustitutiva, se ingresa al lugar y se encuentra el polerón. La defensa cuestiona que muchas personas pueden tener ese polerón, pero aquí hay una serie de situaciones que se van concatenando para dar cuenta de las existencias de estos hechos. En primer lugar es reconocido por víctima y esa persona reconocida por la víctima tiene justo el mismo polerón de la persona que lo asaltó, le parece demasiada coincidencia.

Con relación al hecho dos; las víctimas son asaltadas por dos personas en horas de la noche, prácticamente menos de dos días después de la ocurrencia del otro hecho, recordando que el otro hecho ocurrió el 24 a las 21:00 horas y éste el día 26 aproximadamente a la 01:00 de la madrugada. En esas circunstancias también portando un arma de fuego de similares características a la utilizada en el hecho de un día y medio antes, proceden a intimidarlo, sustraen el vehículo y se fugan del lugar.

Las víctimas han señalado la dinámica para encontrar el vehículo, de comunicaciones que tuvieron con personas a través de redes sociales que dan antecedentes que permiten el hallazgo del vehículo. Concurren al lugar y refieren que encuentran a tres personas en el interior. El funcionario que concurre en motocicleta dice que estaba a un metro del vehículo cuando estas personas se percatan y dos se dan a la fuga. Señala que ubica a las personas que se dan a la fuga, señala por donde huye Miguel Vega y por donde lo hace César Aguayo, misma situación descrita por las víctimas y también descrita por el testigo Andrés Castillo, quien ahora viene a decir que no conoce a los acusados, habiendo una sentencia de un tribunal de la República donde en un hecho habría participado junto a César Aguayo, entonces al menos lo ubica y cuando se le preguntó sobre el punto dice que no dijo nada de esto, puede ser una reacción lógica el decir ahora esto frente a los acusados de que él le dijo esto a las víctimas.

Esto es coincidente con lo que manifiestan todas la demás personas, el carabinero a cargo del procedimiento, don Raúl, doña Esmeralda e incluso don Fabián, quien también concurrió al lugar.

Por tanto todos esos elementos y hallazgos, como es el caso del arma de fuego al interior del vehículo, coincidente con este hecho y también con el otro,



elementos que llevan a concluir que en el hecho uno del 26, les ha correspondido participación a ambos acusados en calidad de coautores de conformidad al artículo 15 n°1 del Código penal y en cuanto al hecho del número 2, del día 24 de febrero, le ha correspondido al imputado Vega Arcos, participación en calidad de autor en grado de consumado, por lo cual solicita veredicto condenatorio.

Al **replicar**, manifestó que errores de reconocimiento plantea la defensa, si una persona reconoce a otra, basta que diga que es esa persona. Si la víctima don Matías dice que Miguel Vega lo asaltó, eso es suficiente. En el juicio oral es necesario verificar que lo afirmado por don Matías, ya que no tenemos ningún elemento para dudarlo, lo que se debe verificar es si lo que dijo Matías se condice con otros elementos dentro del juicio. Acá tenemos varios elementos, primero la contextura, Matías dice que es Miguel Vega, la contextura del video coincide con la de Vega. La estatura, de acuerdo a lo visto en el video, en relación a lo que dijo medir don Ramón, de acuerdo a la dinámica vista en el video, es coincidente. El polerón, coincide lo visto en el video respecto de la persona que don Matías señala corresponder a Miguel Vega, con el polerón encontrado en domicilio de la pareja de Vega. La visera, la víctima dice que Miguel Vega usaba este polerón, y de acuerdo a lo visto y lo que dijo el policía el polerón tiene una visera. Y un arma, dice que la persona que lo apuntó que es Miguel Vega andaba con un arma, y al día después se encuentra un arma en el vehículo que en ese día y en ese vehículo huye Miguel Vega. Es el tribunal el llamado a valorar las circunstancias del reconocimiento, no es la víctima a dar las explicaciones y decir por qué dice que es Miguel Vega. Existen elementos que lo corroboran, incluso con los antecedentes adicionales de que fueron a visitarlo familiares del acusado.

La defensa señala que hay problemas en los reconocimientos, pero estamos frente a los que la ley plantea como duda razonable, se refiere a que es suficiente en calidad no es algo perfecto, acá las distintas personas dirán cosas distintas pero lo medular va a cambiar.

La defensa señala que la víctima Esmeralda estaba a cincuenta metros y habría visto las pestañas del acusado, pero ella no lo dijo, lo que dijo fue que vio las pestañas del acusado cuando estaba en el vehículo, que después al mostrarle las fotos reconoce al acusado, tampoco dijo que le mostraron sólo una foto, la víctima dijo que le mostraron una foto del acusado pero como escuchamos al funcionario del procedimiento estaba dentro de un set de fotografías, allí había una fotografía de acusado y allí lo reconoce de acuerdo a dicho protocolo.

En base a esos elementos insiste en un veredicto condenatorio.

CUARTO: Alegaciones de la Defensa. En el alegato de **apertura**, la defensa sostuvo que solicitará veredicto y posterior sentencia absolutoria.

Respecto del hecho 1, que cronológicamente es posterior, se le atribuye participación a sus dos representados en un robo con intimidación. Lo cierto es que cuando se presenta la denuncia del afectado no individualiza a nadie, ni siquiera da mayores características de las personas que habrían sido los agresores, posteriormente y con el devenir del tiempo, hay unas diligencias de reconocimiento fotográfico de la que darán cuenta ellos mismos y los policías y finalmente termina haciendo un reconocimiento en razón de estas imágenes, pero no hay certeza de que sean ellos, todo esto ocurre de noche sin luminarias y cualquier percepción de rasgos característicos en el rostro de los sujetos no va a ser claramente determinable por las víctimas.

Estamos ante un reconocimiento errado, sus representados no participaron de los hechos pero se les está atribuyendo responsabilidad porque incluso en concepto de los policías son personas conocidas de ellos. En consecuencia pedirá la absolución respecto de ambos acusados.

En cuanto al hecho 2, que sólo es atinente al señor Vega Arcos, también pedirá su absolución. La fiscalía exhibirá y contará con imágenes, con la reproducción de un video donde se verá a dos sujetos, uno de ellos sería el señor Vega Arcos en concepto del Ministerio Público, pero estos sujetos están con su rostro tapado, no hay ningún antecedente o rasgo característico que permita demostrar que se trata de



Vega Arcos. Lo que dirá la fiscalía es que hay un dato característico que dice relación con una chaqueta, la cual no tiene ninguna mención especial que permita circunscribirla al acusado, se vende en el retail, una chaqueta que cualquier persona puede tener. En este caso el supuesto reconocimiento de la víctima hacia su representado por la voz u otra característica no será suficiente para circunscribir a su representado como uno de los autores de este hecho, incluso la propia acusación refiere la participación de otra persona no identificada en este hecho.

En razón de ello y por insuficiencia probatoria que no permitirá acreditar la participación de su representado en este hecho, pedirá la absolución.

En su alegato de **clausura**, el defensor manifestó que al inicio del juicio indicó que para los dos hechos se debían tener en cuenta errores o problemas en el reconocimiento.

Siguiendo el mismo orden expuesto por la fiscalía y en relación al hecho número 2 por un tema cronológico, la fiscalía muestra el video con pausa, como si los hechos se hubieran desarrollado con pausas o con esos tiempos, pero todo es dinámico. La mascarilla no era transparente sino que era ceñida y se apreciaba la silueta de la cara, no transparente. Vimos que cuando esta persona estaba atrás en el umbral de la puerta le cae un haz de luz sobre el rostro por eso se le ve como dibujada la cara en la mascarilla, pero así y todo no se logra determinar que la silueta corresponda a Vega Arcos. No podemos tener en consideración eso para reconocerlo. Eso no fue referido por don Matías y se debe tener cuidado porque Matías dice desde un principio que reconoció a Miguel Vega, que lo conocía, pero no indicó por qué. Dijo que era porque lo conocía desde niño, pero eso es como decir si porque si o porque él lo dice, debe decir algún fundamento para que esa primera impresión tenga sentido, podría ser que lo hubiera reconocido por sus cejas o pestañas, decir después en el juicio oral con la investigación acabada permite llenar vacíos y las justificaciones las escuchamos recién en el juicio. Pero los motivos para reconocerlo el mismo día de los hechos dentro de un universo de personas que Matías puede conocer y se incline solo por una persona, que sería Miguel Vega, no escuchamos el fundamento. La fiscalía dice que después se investigó y se encontró el polerón que usaba la persona en la casa de él, pero no se determinó a ciencia cierta que ese polerón fuera de Miguel Vega, que ese lugar correspondiera a su domicilio y que estuviera en pareja con la persona que vivía allí. Ese polerón pudo haber sido incluso prestado, si consideramos que es el mismo, a otro sujeto y si no es el mismo ya que polerones como ese se pueden encontrar en el retail.

La pistola no podemos conectarla también al otro hecho, no hay levantamiento de huellas y pericias en ninguno de los dos hechos, que pueda parecer similar no es más que la impresión, pero no se logra certeza, al menos sin duda razonable.

En base a ello y que cualquier medio de prueba no hace sino reiterar lo que dice don Matías, quien no dio una explicación racional de por qué considera desde un primer momento que se trata de Miguel Vega, sino que esto lo indica con posterioridad cuándo la investigación está acabada, considera que no está acreditada suficientemente la participación de Miguel Vega y por consiguiente solicitó su absolución.

Respecto del hecho número uno, también hay problemas en el reconocimiento, pero aquí involucran a dos víctimas. Don Raúl trabaja de uber, pero presta este servicio de forma irregular y no se puede determinar los datos del usuario del servicio. En ese contexto, a eso de las 01:00 y algo de la madrugada, recoge a dos personas, a quienes en ningún momento señala reconocer, a ninguna de estas personas les reconoce la voz, una forma de andar o deambular, una estatura, color de piel o cabello.

Con doña Esmeralda ocurre lo mismo. Dentro del contexto donde ocurren los hechos se desarrollan diálogos, se escucha la frase “*apúrate calaf*” y resulta que a calaf lo encuentran al día siguiente en el vehículo. Es más según el funcionario Fernando Chávez que llega en moto, dice que la víctima lo reconoce inmediatamente, que lo reconoció por la voz, él fue quien lo asaltó el día anterior, lo toman detenido, lo formalizan por receptación y luego le comunican la decisión de no perseverar incluso



por microtráfico. Por qué Raúl que sabemos que tiene una historia con Miguel Vega, quien está molesto como dijo Esmeralda, por lo ocurrido hace años atrás con el primo, donde el señor Vega incluso fue condenado por el homicidio de ese primo, por qué si lo tiene fresco no señala alguna características de él al momento de la denuncia, porque dice que eran dos sujetos desconocidos con ropas oscuras, nada más. Esmeralda dice que ella vio al que le colocó el cuchillo, indica las pestañas, las cejas y su mirada, pero eso no lo dijo al momento que su pareja va a estampar la denuncia, tampoco cuando se contactan con carabineros y con el señor Chávez para ingresar al sector donde se había visto el vehículo donde habías seis personas, no entregan ahí esos datos, si sabían de quienes se trataran al menos en características, puede que no se asocie el nombre o el apodo. Pero cuando llegan al lugar donde estaba el vehículo, arrancan dos personas uno se va por el río y el otro por los potreros y queda uno al interior del vehículo. Pero a cincuenta metros doña Esmeralda dice que puede ver las pestañas del sujeto, le parece extraño que a cincuenta metros pueda tener esa capacidad visual y por eso lo recordó que era el mismo que vio la noche anterior, y la noche anterior no dijo nada de las pestañas o los ojos. Esta situación de los apodos y del reconocimiento nace cuando el señor Castillo empieza a librarse de responsabilidad diciendo que fueron “*el elgueta y huaso lai*”, y ahí empezaron a buscarlos. Las mismas personas Raúl y Esmeralda dicen que no les pasaron un set de fotos sino que las fotos de los dos sujetos, un reconocimiento sugestivo y ahí dijeron que esos eran.

A Miguel Vega lo conocía, a quien no le tenía mucha buena y el huaso lai es un agregado porque la persona que estaba dentro del vehículo le estaba diciendo quién era, pero lo dice para librarse de responsabilidad, porque según el señor Chávez don Raúl dice que reconoce la voz del calaf y ese apodo se menciona en los hechos, pero calaf dice que estaba jugando pool, pero a la 01:00 horas, hay media hora de diferencia en que calaf se retira del salón de pool, en esa media hora pudo ser uno de los sujetos que don Raúl recoge y traslada. Desde esa perspectiva se torna dudoso ese reconocimiento. El señor Chávez dice que además llega a uno o dos metro de ellos cuando se dan a la fuga y que los conoce por su experiencia, pero eso no aparece en sus declaraciones previas, los dice después no en el momento de su declaración al tiempo de la detención, para la defensa resulta sorpresivo que llene ahora estos vacíos.

Finalmente, con respecto a declaración del señor Castillo, dice que no la reconoce, que tenía miedo y que le habían golpeado las personas en ese momento y solo quería librarse de la situación, no le quedó más que nombrara a sus representados como las personas que habían los autores de este hechos, pero no existe prueba para determinar que Miguel Vega y César Aguayo, fueran los autores del robo correspondiente al hecho uno. Por lo tanto, pidió la absolución por ambos hechos.

En su **réplica**, el defensor señaló que respecto al hecho dos, la víctima dice que fue Miguel Vega y eso basta dice la fiscalía, eso puede ser suficiente para detener a una persona, pero luego tendrá que ahondarse más y esa profundización de conocimientos propia de las investigación no puede venir a exponerse recién en el juicio oral.

La fiscalía dice que la contextura, la estatura, la ropa y el arma similar, pero de 1.80 metros, tal vez el sujeto era más maceteado o más corpulento, pero esas situaciones que hacen único a un sujeto no fueron referidos por la víctima sino en el juicio cuando tiene al señor Vega sentado al frente con un chaleco amarillo. Los reconocimientos de la audiencia o por zoom le parecen inservibles, ya que no hay posibilidad de que no lo diga, porque está al lado del defensor, con grilletes y chaleco amarillo que dice imputado.

El polerón no se le encontró a don Miguel, se encuentra en una casa que sería el domicilio de Miguel porque hay una fotografía o esa información la obtuvieron del CCP, pudo haberlo cambiado, lo que no se corroboró.

En cuanto al hecho uno, lo de los cincuenta metros, eso es lo que se infiere de lo que dijo Esmeralda, dice que ella le vio las pestañas al huir y estaba a cincuenta



metros cuando lo vio huir, si el día de los hechos a corta distancia le vio las cejas, las pestañas u ojos, es entendible, pero que a cincuenta metros lo reconozca, es porque en ese momento también hizo la asociación de lo que vio en el momento del hecho, ella ni siquiera dijo ropa oscura, sólo hablo de jóvenes, lo de las cejas, pestañas u ojos, es inverosímil, no puede reconocerlo porque ese fue el dato característico que dio en ese momento.

No se puede entender que el señalamiento nace de la versión espontánea de ella, esto nace de la versión que entrega el señor Castillo para librarse de cualquier responsabilidad que hasta ese entonces le pudieran imputar. El señor Chávez dice que viene e ajuicio por un procedimiento de robo de un auto, a Castillo le imputaban un robo con intimidación de un vehículo, que luego la fiscalía le impute receptación y eso termine con la decisión de no perseverar, es otra cosa, pero el eventual yerro de él para decir en audiencia que lo formalizaron por robo con intimidación, porque la policía y las demás personas lo acusaban por eso, tal vez no logró entender que era receptación, de ahí nace esta arista liberatoria para él donde indica “*al elgueta y al huaso lai*”, como autores de los hechos, de ahí que considera que existen yerros en los reconocimientos, que no están acreditados más allá de toda duda razonables es que solicita la absolución por ambos hechos.

QUINTO: Declaración o Autodefensa de los acusados. Los acusados, informados por el Juez Presidente de su derecho a guardar silencio, Miguel Vega Arcos optó por declarar, señalando que está al tanto de ser acusado de unos delitos en los que no tiene participación, se ha enterado por medio de su defensor. No puede decir lo que estaba haciendo el día de los hechos, no tiene participación en ninguno de los dos hechos que se le están imputando, no tiene nada que ver, por eso llegó a esta instancia, porque quiere que se resuelva esta situación. El día de esos hechos no recuerda donde estuvo, no fue un día que le haya marcado, puede haber sido un día común y corriente.

El fiscal no formuló preguntas.

Ante las preguntas de su defensor; refirió que no tiene participación en los hechos que se leyeron. No recuerda dónde estuvo esos días, puede haber sido un día cualquiera. Sólo tiene certeza de que no tiene participación en estos dos hechos.

Por su parte, el acusado César Aguayo Maureira optó por guardar silencio.

Finalmente, se les otorgó la palabra a los acusados de conformidad con lo dispuesto en el artículo 338 del Código Procesal Penal. El acusado Vega Arcos manifestó que hay cosas de las que no tiene participación y que si se le llega a condenar que sea por un hecho y no por una especulación de una persona que quiere perjudicarlo, hay un conflicto de hartos años atrás. Se ve envuelto en un asunto por un problema que viene de hace muchos años. De ser condenado debe ser por algo que tenga fundamento, no por una especulación de una persona con quien tuvo un problema hace años atrás.

Por su parte, el acusado Aguayo Maureira mantuvo silencio.

SEXTO: La prueba de cargo. La Fiscalía, con la finalidad de justificar su acusación y acreditar las circunstancias del hecho punible, rindió la siguiente prueba:

I.- TESTIMONIAL. Declararon en calidad de testigos, las siguientes personas: 1) Raúl Alejandro Parada Morales; 2) Esmeralda Tamara Retamal Ortega; 3) Fabián Esteban Morales Morales; 4) Fernando Rodrigo Chávez Jara; 5) Ricardo Friz San Martín; 6) Cristian Mondaca Ahumada; 7) Marcelo Gutiérrez Muñoz; 8) Andrés del Tránsito Castillo Hernández; 9) Marcelo Gutiérrez Muñoz; 10) Matías Marcelo Sepúlveda Rivera; 11) Ramón Alejandro Valenzuela Morales.

II. PRUEBA DOCUMENTAL, EVIDENCIAS Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA.

- 1) Certificado de anotaciones vigentes del vehículo placa patente BLCG-68;
- 2) Una pistola a fogueo color negro, con cargador, con 4 vainas, NUE 4731065.
- 3) Un set de 16 fijaciones fotográficas.
- 4) Un set de 6 fijaciones fotográficas.
- 5) Acta de audiencia de control de la detención y formalización de fecha 02 de marzo de 2022, respecto del imputado Andrés del Tránsito Castillo Hernández, en causa Rit 175-2022.



- 6) Dos videograbaciones de las cámaras de seguridad NUE 6374601.
- 7) Set de 8 fotografías.
- 8) Una chaqueta, NUE 6374611.
- 9) Set de 6 fotografías de las vestimentas usadas por el acusado y su acompañante, extraídas de las cámaras de seguridad.
- 10) Set de 13 fotografías.
- 11) Tres videos de cámaras de seguridad.

SÉPTIMO: Prueba de la Defensa. Que, la defensa del acusado incorporó el testimonio de Marco Parada Vallejos y el acta de audiencia de fecha 4 de noviembre de 2022, en la cual la fiscalía comunica decisión de no perseverar en la causa Rit 175-2022.

OCTAVO: Que las referidas probanzas fueron legalmente incorporadas al juicio y percibidas en su rendición de manera íntegra, personal e inmediata por los Jueces de este Tribunal, quedando el debido y cabal registro de ello, así como de toda la audiencia del juicio oral. En razón de lo mismo y por economía procesal, en este fallo sólo se extractará, de la prueba rendida durante la audiencia, lo que en definitiva resultó relevante y pertinente para la formación de la convicción del Tribunal.

NOVENO: Hechos y circunstancias que se dieron por probados. Que, como se expresó en el veredicto respectivo, el tribunal tuvo por acreditados los siguientes hechos:

UNO: “El 26 de febrero de 2022 a las 01:00 horas aproximadamente, César Esteban Aguayo Maureira y Miguel Ángel Vega Arcos, abordaron el vehículo Toyota Auris placa patente BLCG-68 conducido por Raúl Alejandro Parada Morales, quien era acompañado por Esmeralda Tamara Retamal Ortega, y en el que Parada Morales se desempeñaba como transportista de forma particular, para luego de llegar al destino solicitado ubicado en la vía pública de la población Pilar 2 de Parral, César Aguayo Maureira intimidó a Parada Morales con un arma al parecer de fuego, con la cual lo apuntó en la cabeza, amenazándolo de muerte y solicitándole que entregara el dinero, mientras Vega Arcos intimidó a Esmeralda Retamal Ortega con un cuchillo, registrándolos y sustrayéndole a Parada Morales la suma de \$210.000 de dinero en efectivo y su teléfono celular, y a Retamal Ortega su teléfono celular, exigiéndoles a los afectados que salieran del móvil, sustrayéndoles el vehículo en el cual huyeron del lugar.”

DOS: “El 24 de febrero de 2022, alrededor de las 21:00 horas, Miguel Ángel Vega Arcos y otro sujeto no identificado, ingresaron al Minimarket ubicado en calle 4 sur 115 de Parral. Vega Arcos lo hizo premunido de un arma al parecer de fuego, con la cual intimidó a Matías Sepúlveda Rivera, propietario de dicho establecimiento solicitándole que entregara el dinero o de lo contrario lo mataría y, además, tomó del cuello y amenazó al cliente Ramón Valenzuela Morales que se encontraba en el lugar, procediendo el sujeto no identificado a sustraer la caja recaudadora con la suma aproximada de \$150.000 en su interior, dándose ambos sujetos a la fuga del lugar con el dinero en su poder.”

DÉCIMO: Valoración de los medios de prueba respecto del hecho 1. Que, para dar por establecidos los presupuestos de hecho consignados en el motivo anterior, el tribunal analizó la prueba vertida durante la audiencia con libertad y sin más limitación que la de no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, conforme a la regla contenida en el artículo 297 del Código Procesal Penal.

Dichas conclusiones fácticas encuentran sustento en los testimonios y pruebas recibidas por estos sentenciadores en la audiencia de juicio, testimonios que, percibidos directamente por el Tribunal han hilado razonadamente y justificado, a entender de la unanimidad de los miembros de esta Sala, la acreditación de los hechos punibles y la participación de los imputados, por cuanto la prueba referida alcanza el estándar que importa un pronunciamiento de condena en el actual procedimiento de persecución penal, por lo que debe dictarse sentencia condenatoria.



Fue de relevancia probatoria lo declarado por las víctimas del ilícito, **RAÚL ALEJANDRO PARADA MORALES** y **ESMERALDA TAMARA RETAMAL ORTEGA**. En efecto, **Parada Morales** refirió que está citado porque en febrero de 2022 sufrió el robo de su auto.

Estaba en la casa de su pareja, en ese momento trabajaba como uber, cuando recibió un llamado a su teléfono personal de un número desconocido diciéndole que necesitaban una carrera como uber.

Después de unos minutos se acercó a la dirección que era en población don Pablo de Parral, recogió a las dos personas, se subieron al vehículo, le empezaron a conversar sobre el auto, le dijeron que los llevara a la salida de Parral, como por 2 sur, a la villa Pilar 2, le dijeron doble aquí a la derecha, le hicieron sonar la pistola, se la pusieron en la cabeza, y que si gritaba le iban a disparar y lo iban a matar con su pareja. Iba con su pareja porque como era tarde había dejado de hacer carreras, estaba en la casa de su pareja y decidió hacer la última carrera, salió con su pareja a hacer la carrera, se llama Esmeralda Retamal.

Esto fue como a las 00:30 a 00:40 horas aproximadamente.

Cuando concurre al lugar se encuentra con dos personas con ropa oscura, con gorro con capucha pero no tapados. Primero les preguntó para donde iban y le dijeron que los llevara a la Pilar dos. Les abrió la puerta del auto y se subieron los dos atrás. Eran relativamente altos, uno más delgado que otro. Uno es fácil identificarlo por sus rasgos faciales, sus pestañas, de perfil los vio ese día. Usaban ropa oscura, eran relativamente altos y jóvenes. Los dos eran hombres, de aproximadamente unos 28 a 30 años.

Él manejaba, su pareja iba al lado de copiloto viendo una serie en netflix en su teléfono, atrás suyo un joven el más moreno que tenía la pistola y atrás de su pareja iba el que tenía el cuchillo.

Esto sucede en la población don Pablo. No sacan la pistola hasta el último momento que estaba terminando la carrera, llegando al lugar que le habían solicitado. Iban hacia la villa Pilar 2, para la salida de Parral, por la calle dos sur. Llegaron casi a la salida, tiene dos entradas esa villa, lo hicieron pasar a la segunda entrada, entraron a la población, le dijeron que doblara a la derecha y después nuevamente a la derecha y así quedaron listos para salir a la carretera, para salir a dos sur de nuevo. Ahí sacaron la pistola, le pasaron bala y se la pusieron en la cabeza.

Esta población Pilar 2 queda en la zona al lado de la copa de agua de Parral. Casi la última villa que está por dos sur, saliendo hacia la carretera, atrás del estadio y al lado de la copa de agua. Cercano a la carretera, a la ruta 5 sur. Esto queda en la entrada sur a Parral, hay 3 entradas, era en entrada sur, que se llama también Cruce las Margaritas.

Allí le piden doblar en dos oportunidades, queda el vehículo en dirección hacia dos sur. Le hicieron sonar la pistola, pasaron el carro hacia atrás, suena cuando está cargado. En ese momento se asustó y supo que estaba siendo víctima de un robo, la hicieron sonar y sintió el fierro helado en la cabeza. Al mismo momento el otro se paró y le puso un cuchillo en el cuello a su pareja.

En esas circunstancias pudo ver la pistola, la vio hasta después de unos segundos en que lo estuvo apuntando y le pidió la plata. Ahí la movió un poco hacia el lado. Estaba pendiente que no le fuera a disparar. Trataba de sacarse un poco la pistola y ahí pudo ver que era una pistola, entre el movimiento y que se estaba sacando la plata del bolsillo, para pasarles algo al no saber bien lo que querían.

Cuando estas personas le pusieron la pistola en la cabeza les preguntó qué era lo que querían, les pasó algo de plata del bolsillo, se las mostró, le dijeron que esto sería así, que se bajaran callados, sin gritar porque de lo contrario los iban a matar. Eso lo dijo el que tenía la pistola.

A continuación supo que era el auto lo que querían. Lo apuntaban con la pistola, trató de mirar hacia al lado a su pareja, el otro la tenía agarrada del cuello con el cuchillo y comenzó a revisar la guantera del auto, ahí les dijo que estuvieran tranquilos, ellos le decían que si no gritaban no los iban a matar. Nerviosos les dijo que ya, que tranquilos, entregó, dejó las llaves puestas y le dijo a su pareja que se



bajara. En eso su pareja pudo abrir la puerta y el que le puso el cuchillo en el cuello, mientras revisaba la guantera y le revisaba a ella, le pedía la cartera, ella no andaba con cartera, le tocaban las piernas y la revisaban. Él mientras le trataba de pasar plata y decirles que estuvieran tranquilos.

Cuando les dijeron que tenían que bajarse sin hacer ruido, le abrió la puerta, le dijo su pareja que se bajaran y se bajaron. Ellos se subieron en el auto adelante y se fueron.

Tenían a su pareja con su cuchillo en el cuello, la tenían tomada, el sujeto pasó la mano derecha por el cuello, le podía ver el cuchillo. Él se paró, pasó por encima de ella y empezó a revisar la guantera.

Se movilizaba en un automóvil Toyota Auris 2008, la patente no la recuerda. Era de su mamá.

Las personas se fueron en el vehículo, él los quedó mirando para donde salían. Había dos niñas sentadas en una plazoleta donde hay una cancha, las que se dieron cuenta de lo que pasó. Les pidió el teléfono para llamar a carabineros. Llegaron rápido los carabineros, se subió al carro y salieron a buscarlos en dirección hacia donde los había visto salir.

Ahí fueron a la salida de Parral que da al lado de canal fiscal, por ahí fueron buscándolos, ahí se mantuvo con carabineros unas dos horas buscando y después se fue para la casa, porque ellos también se llevaron su teléfono y no les podía comunicar a sus familiares lo ocurrido.

Después se acostó, durmió un rato y a las 10:30 a 11:00 de la mañana lo llamó su hermano, que cuando supo que le habían robado el auto, su hermano publicó en facebook en redes sociales, como se quedó dormido, a las 10:30 a 11:00 de la mañana su hermano lo despertó y le dijo que un caballero había encontrado su carnet.

Su hermano tomó contacto con ese caballero, le dijo que habían andado para ese sector y el carnet lo encontró dónde él vivía. Ahí su hermano le dijo que el carnet andaba en su auto, que le robaron las cosas y el auto. El caballero le dijo que ese auto había andado anoche ahí por el sector. El caballero le dice a su hermano que lo llamara en un par de minutos. Enseguida, eso los alertó. Cuando lo llamaron les dijo que los sujetos andaban donde vivía él, en el sector Renaico, cerca de un río.

Tomó contacto con carabineros, ellos le dijeron que no tenían como ir en ese momento, pero que irían dos carabineros, mientras iban ellos también y se juntaron con carabineros allá en Renaico. El sector Renaico queda a unos 25 kilómetros de Parral, en dirección hacia el sur. Tiene dos llegadas. Por Igualdad, entra a camino La Selva, La Fortuna y después Renaico. También se puede entrar por Talquita, Monteflor y Renaico. Queda hacia el sur de Parral. Al lado costa de la carretera.

Se dirigieron hacia allá. La publicación de facebook fue a las 11:00 de la mañana, deben haber ido tipo 11:40 horas aproximadamente. Era antes de las 13:00 horas, antes de la hora de almuerzo.

Llegaron a una parte de Renaico que es la entrada del río, es una sola entrada, cuando va por la carretera y tiene puente entre al sector del río, ahí esperaron con carabineros, hay un puentecito a la entrada del río.

Llegaron carabineros y en conjunto fueron al río, ahí se separaron en dos grupos, unos a la derecha y otros a la izquierda buscando por la orilla del río.

El grupo de los dos carabineros con su padrastro y su pareja llegaron al lugar donde estaba el auto. Adentro estaban las tres personas.

En el grupo uno, iban dos carabineros, Marcelo y Esmeralda. Marcelo es la pareja de su mamá.

En el grupo dos; iba Fabián, Jeremías, él y más atrás en el camino, quedaron sus dos hermanas, Ignacia y Javiera, y su cuñada Cristina.

Cuando dan con el auto los del grupo uno, su pareja lo empieza a llamar pero no tomaba la señal, supuso que los habían encontrado, por eso fueron corriendo y ya tenían a uno agarrado. Los otros dos habían arrancado, su pareja los pudo ver.

En ese momento cuando él llegó, carabineros tenía a uno, otro estaba terminando de cruzar el río, el otro se fue por los potreros. Al que tenían agarrado lo ubicaba de



vista y cuando llegó ahí, esta persona le dijo que él lo conocía, que él no había sido. Como que no fuiste le dijo, entonces qué andaba haciendo arriba del auto. Su pareja grababa. Le dio el nombre de los que le había robado, quedó grabado, le dijo que fueron “el huaso lai” y “el elgueta”, el Vega.

Cuando le dijo eso, ellos como lo tenían grabado, carabineros lo subió al carro, se lo llevaron.

Se subió al auto, estaba la pistola, un banano.

La persona que entregó la información se llama Andrés y le dicen “calaf”.

Según la información que entrega uno había sido “el huaso lai” y el otro era “el elgueta o el vengueta”. El Vega.

En el video sale “el elgueta o vengueta”, le dicen de las dos formas a ese sujeto, él sabe que es Vega porque después lo nombraban en el procedimiento con carabineros, ahí supo que era Vega, lo conocían. En el video no sale Vega, sale “huaso lai y elgueta o vengueta”.

Lo suben al carro a esta persona y se lo llevan.

En relación al vehículo, lo encuentran, de primera no partía, algo le hicieron a la llave, debieron haberla forzado, adentro estaba lleno de cerveza y pasta base, ellos vieron puros papeles chicos blancos, eso decía carabineros, arriba en la guantera, en los asientos y puertas. Como papelillos de pasta base.

Adentro estaba el banano, que tenía una pistola, habían desodorantes y ropa, todo eso se lo llevó carabineros. La pistola la vio en ese momento, era como una 9 milímetros, que se pasa carro, semi automática o automática, era negra media desteñida y es de las que pasa el carro para atrás. Ese ruido que hace es similar al ruido que hacen en el auto.

La persona que estaba ahí y que fue detenida por carabineros, con esa información fue a dar su declaración. Después cuando lo llamó una oportunidad carabineros por los apodos buscaron unas fotos. Les mostraron a él con su pareja, a los dos que les decían por estos apodos y ellos los reconocieron a los dos. Las personas que reconocieron eran José Vega Arcos y al otro cabro que le dicen huaso lai, que no recuerda el nombre.

Al asociarlo una vez que hacen esos reconocimientos con cual era cada cual en ese momento que se subieron al auto, huaso lai tenía la pistola y el otro tenía el cuchillo.

A estas personas que reconoció en las fotografías, no tuvo la oportunidad de verlas después.

Los recuerda al verlos en juicio en la sala virtual. Visten de casaca oscura con un chaleco amarillo y el otro color damasco y también con el chaleco amarillo. El que está al lado del abogado es el Vega, fue el que le puso la cuchilla a su pareja y el otro que está delante del gendarme es el de la pistola.

Para precisar, señala que cuando le piden realizar esta carrera eran las 00:30 ó 00:40 horas de la madrugada del 26 de febrero.

Recuperó el vehículo al otro día, estuvo once horas perdido hasta el momento que lo rescató. Lo recuperó al dar la declaración. La situación del río fue a las once horas después del hecho, fue al mediodía, alrededor de las 12:30 horas aproximadamente.

Su cédula de identidad la tenía el caballero que les dio la información y la fue a buscar posteriormente, a agradecerle también.

De las especies que le sustrajeron, no recuperó la plata, el celular lo recuperó, los papeles del auto los perdió, perdió una factura, perdió la billetera con los documentos y la plata.

Por su parte, **Retamal Ortega** manifestó que está citada porque la asaltaron junto a su pareja cuando él trabajaba de uber en su auto. Fue el 26 de febrero de 2022, alrededor de las 00:30 horas, llaman a su pareja que se encontraba en su casa en ese momento, lo llaman para hacer una carrera porque en ese momento trabajaba de uber. Lo acompañó ya que era el momento en que se juntaban y de repente hace carreras.

Fueron a la población don Pablo a buscar a dos tipos que se encontraban en una esquina, ellos se subieron atrás del auto, estaban encapuchados pero no tapada la



cara sino que uno usaba un jockey y ropa oscura los dos. Ella iba adelante viendo netflix en su teléfono. Los dos sujetos le preguntaban a su pareja sobre autos, preguntas relativas al auto.

Ellos primero querían una carrera a Palma Rosa, luego en el transcurso dicen que los fueran a dejar al lado del estadio, justo en la esquina en el camino de carretera, en Villa Pilar 2, ahí los dejaron. Les dicen que los dejen en la esquina, como indicándoles qué hacer. A ella la agarran por atrás con un cuchillo sobre el cuello, a su pareja por atrás con una pistola. Primero les dicen que se queden callados porque si no los van a matar, hicieron sonar la pistola. El tipo que estaba detrás de ella pasó por el lado izquierdo suyo, se le tiró por encima revisándoles las piernas bruscamente sacándole todo lo que pudiera tener encima hasta el celular. Le vio bien la cara. Se bajaron con su pareja sin teléfono y sin nada. A ella el sujeto que estaba detrás de ella la tiró hacia afuera bruscamente. Se dieron a la fuga con el auto y ellos con su pareja vieron a dos niñas que estaban en la esquina y les pidieron el celular para llamar a carabineros.

Después empezaron a buscar el auto y a hacer cosas por su cuenta ya que con carabineros no lograron encontrar el auto.

Al que estaba atrás de su pareja le dicen como apodo “huaso lai” y al que estaba atrás de ella era el “Elgueta”, lo vio ese día porque cuando ellos se iban a subir al auto ella estaba delante y los vio cuando se subieron. Después cuando “el Elgueta” se le tiró encima amenazándola con el cuchillo y revisó la guantera, también lo vio de lado perfectamente.

Después de que pasó esto y que carabineros no los pudo ayudar, al otro día llamaron a su pareja que habían encontrado su carnet botado. Ellos habían puesto en redes sociales lo sucedido sobre el auto y que si alguien sabía algo que les avisara. Un caballero que los llamó les dijo que estos sujetos que andaban en el río, en el auto comprando cerveza. Les dan el aviso y ellos fueron para allá, pero llamaron a carabineros y esperaron que llegaran.

Sabían que estos tipos se encontraban en el camino del río. Cuando llegaron los carabineros, ella se quedó en la camioneta con Marcelo y fue ella con él y los carabineros adelante, fueron de los primeros.

Más atrás venía otro grupo en que iba su pareja con Jeremías y Fabián. Más atrás estaba su suegra con las dos niñas de ella y estaba Cristina.

Ella llegó primero al lugar porque no se bajó de la camioneta. Acompañó a carabineros. En la primera vuelta no encontraron a nadie. En la segunda vuelta vieron el auto, se bajaron desesperadamente, vieron al “calaf”, al cual grabó cuando delató que habían sido el “huaso lai” y el “elgueta”, quienes lo habían mandado, sin que ella le dijera nada. El elgueta se dio a la fuga por el camino de campo y el huaso lai por el camino del río. En ese momento lo primero que hizo ella fue grabar y llamar a su pareja para que se acercara porque ya los habían encontrado. Se demoró porque no llegaba la señal, pero en eso que logró comunicarse se acercaron inmediatamente.

El auto lo vio, estaba todo cochino, había cervezas, ropa, droga, un teléfono, el auto estaba totalmente carreteado.

Después se fueron a Parral a la comisaría con el calaf, lo traían en la camioneta atrás porque carabineros iba en moto.

En el transcurso que se venían hacia Parral en el auto de su pareja, había un teléfono al cual llamaban a cada rato, le llegaban mensajes al dueño del teléfono donde le decían que bueno que se había comprado un auto y que la pasaran a buscar a la don Pablo para salir a carretes. Daban a entender que todo era planeado, que todo lo armaron. Todas esas pertenencias las entregaron en la tenencia Reina Luisa.

El auto estaba todo cochino, unas cosas de pitos, había cervezas, la mochila tenía ropa y desodorantes.

Se enteró de los apodos de estas personas en el momento, porque su pareja lo ubicaba por el apodo.

Ella nunca lo había visto, nunca había vivido lo que le pasó. Fue traumático. Cuando el elgueta se le tira encima con un cuchillo ella lo vio, lo puede describir por sus pestañas largas, su mirada, supo al tiro. Más al otro día que fueron con carabineros, lo vio y dijo que era el mismo. Después carabineros los citaba, les



mostraba fotos y audios y ella lo reconoció, pero los apodos los sabe porque en la comisaría le dijeron que les decían así y porque su pareja lo ubicaba.

En la comisaría se entera de esos apodos y además su pareja los ubicaba.

La primera vez se los escuchó fue a su pareja. Después de que ocurrió esto tuvieron que verla por ellos, fueron a varios lados a buscar el auto hicieron gestiones solos para buscar el auto.

Pudo ver a esta persona por sus pestañas, su mirada. Al verlo lo reconoce que era el mismo, viste con chaleco de color naranja, al lado del de casaca azul (los señala en la audiencia).

A la otra persona, al huaso lai, lo vio moreno con el pelo levantado. Vio a esta persona cuando mira de reojo para el lado, vio que tenían a su pareja con la pistola y la hacen sonar. En ese mismo momento se le tira por detrás el elgueta con un cuchillo, a su pareja lo tenían con la pistola y ahí revisa la guantera bien rápido, le trajina las piernas bruscamente y le quita lo que tenía encima.

Respecto de la otra persona, que lo nombra como el huaso lai, lo ve en la sala de audiencias, refiere que es el que está con la casaca azul.

Cuando encuentran el vehículo con los carabineros, ven a estos tipos que estaban en el auto y apenas los vieron se arrancan.

Los vio adentro, uno adelante y los otros atrás, como fumando o conversando, llegaron de improviso.

No pudo distinguir quienes estaban adelante y atrás.

El que estaba en la parte del conductor era “el calaf”, las otras personas eran ellos dos. Estaban uno al lado con el calaf y otro atrás.

Cuando se acercan al lugar y estas personas todavía estaban al interior del vehículo llegaron de improviso, la distancia que se alcanzan a acercar hasta que huyen, apenas llegó la camioneta arrancaron, cuando huyen la distancia era como de media cuadra.

Alcanza a ver que ellos se dieron a la fuga, vio al elgueta se fue por el camino donde estaba el auto estacionado justo había un camino para arriba y huaso lai arrancó por el lado izquierdo donde había un río. Los grabó. El calaf fue el único que quedó ahí y delató al tiro quienes habían sido y ella lo grabó inmediatamente. El elgueta se fue por un cerro y el otro por el río. Los pudo distinguir porque lo miró en todo momento, lo reconoció al tiro con su mirada. Lo ve ahora y es la misma foto que le mostraron. Recuerda cuando la asaltó, fue tan choqueante que se bajó tiritando del auto, al verlos ahora lo reconoce, tiene la imagen muy clara en su cabeza.

La conversación con la persona que quedó en el lugar, no arrancó nada, don Marcelo con quien iba en la camioneta se le tiró encima molesto y carabineros lo agarró de los brazos y lo dejaron ahí, después lo trajeron en la camioneta. Él delató al tiro quienes habían sido. No quiso arrancar, se quedó ahí. Fue por sorpresa, pero los otros dos apenas los vieron se fugaron inmediatamente.

Cuando indica quienes eran las otras personas, ya lo tenían afirmado con carabineros y llega su pareja por detrás, apenas vio a su pareja le dijo que lo habían mandado, que eso tenía que ver con el elgueta y el huaso lai. Se refiere que el elgueta fue quien planeó todo lo del asalto.

Al decir que lo habían mandado se refiere a que todo estaba planeado, lo vieron en los mensajes del teléfono, supieron que el elgueta fue el cabecilla de todo esto. La hora de salida, era probable que sabía que su pareja salía a hacer las carreras con ella a determinada hora, fue planeado, siempre hacían carreras y nunca habían tenido problemas, el elgueta planeó esto del asalto.

Cuando llegó su pareja la persona retenida le dijo que fue el elgueta y el huaso lai, sólo eso, no dijo por qué estaba en el auto.

Al irse del lugar, como carabineros iba en moto, debían llevar al calaf en la camioneta, lo subieron atrás, se lo llevó don Marcelo a Parral, ella se fue con su pareja en el auto, ahí estaba el celular, había ropa de ellos, había droga, el teléfono iba sonando todo el rato, una mujer, no recuerda el nombre, le decía que los fuera a buscar a la don Pablo con una pareja de esa mujer para que los sacara a dar una vuelta, que se alegraba que se hubiera comprado un auto, como haciendo burla, cree



que ella estaba también al tanto de esto, porque de dónde se iba a comprar un auto. Ese teléfono estaba en el auto de su pareja.

No supo de cual sujeto era el teléfono, pero vio el whatsapp, por lo que se hablaba cree que era del elgueta porque él era el cabecilla, el que hablaba. Pero le decían que bueno que se había comprado un auto, que fuera a buscarlos.

Cuando reciben la información de la persona que les señaló que las personas andaban comprando cerveza, esa información la entregó el dueño del negocio que ellos reiteradamente fueron bien temprano a comprar cerveza y a uno se le cayó el carnet. Era una parte de campo del lado sur, en una carretera.

DÉCIMO PRIMERO: De los testimonios de ambas víctimas se logra establecer que el hecho delictivo ocurre el 26 de febrero de 2022 aproximadamente a las 01:00 horas de la madrugada, considerando que refieren haber recibido el llamado telefónico solicitando el servicio de transporte entre las 00:30 a 00:40 horas del día indicado, horario al que lógicamente se debe sumar el tiempo de traslado, primero hacia la población don Pablo y luego hacia la villa Pilar 2, lo que resulta concordante con lo manifestado por el testigo **Fabián Morales Morales** en cuanto a que recuerda que el robo del vehículo fue a fines de febrero de 2022, alrededor de la 01:00 horas de la mañana.

Asimismo, ambas víctimas refieren que fueron contactados para realizar un traslado, servicio que se prestaba en el automóvil Toyota Auris de propiedad de la madre de Parada Morales, lo que se logró acreditar con el respectivo **certificado de inscripción y anotaciones vigentes** del vehículo placa patente BLCG-68. También concuerdan en el lugar y la forma en que fueron intimidados por dos personas, refiriendo la ubicación de cada individuo en el automóvil y el respectivo elemento – un arma que les pareció de fuego y un cuchillo- con el cual ejecutaron el acto intimidatorio sobre cada uno de ellos.

En cuanto a las especies sustraídas, las víctimas fueron contestes en que les sustrajeron el automóvil, sus respectivos teléfonos celulares y Parada Morales, manifestó que además le sustrajeron la suma aproximada de \$210.000 de dinero en efectivo, el cual entregó al tiempo que era intimidado, especies con las cuales los individuos se dieron a la fuga a bordo del vehículo.

DÉCIMO SEGUNDO: La fecha, lugar y modalidad de comisión del ilícito, número de sujetos participantes y especies sustraídas, como las diligencias realizadas para lograr la ubicación del vehículo sustraído, fue corroborada por el Sargento segundo de carabineros, **FERNANDO RODRIGO CHÁVEZ JARA**, quien refirió estar citado porque participó en la detención de una de las personas que se habían robado el vehículo el 26 de febrero de 2022.

El 26 de febrero estaba de servicio motorizado en la tenencia Reina Luisa. Alrededor de las 13:30 horas el telefonista de servicio de la comisaría le indica que concurriera al sector Renaico para entrevistarse con una persona que había sido víctima de un robo de vehículo durante la madrugada. Se trasladó desde Parral hacia Renaico en moto. Llegó en aproximadamente unos 20 a 25 minutos, se entrevistó con la víctima que estaba al costado del canal fiscal, al frente de un local de alcoholes. Se llamaba Raúl Parada Morales, le manifestó que en la madrugada había sido víctima del robo de su vehículo por dos personas, las cuales lo habían intimidado con un arma de fuego y con un arma cortante. Había subido la información a redes sociales y manejaba antecedentes de que el vehículo momentos antes había estado comprando alcohol en ese mismo local y que habían encontrado su cédula de identidad en el lugar. Le refirió que había escuchado que las personas se trasladaron a la ribera del río Perquillauquén, sector Renaico. Con esos antecedentes junto a la víctima concurrieron a hacer una inspección al río Perquillauquén. Fue en compañía de la víctima para que reconociera. El camino era dificultoso, al cabo de unos 15 a 10 minutos llegaron.

Andaba en moto con su acompañante el cabo primero Clemente Valdés González, efectuaron una revisión al lado oriente, no vieron nada, posteriormente fueron al lado poniente, hacia a la costa y entre unos árboles sorprendieron un vehículo con características similares al denunciado. Se aproximaron al lugar y



sorprendieron a 3 jóvenes al interior del vehículo, los cuales al percatarse de su presencia, dos se dieron a la fuga y pudieron entrevistar a una persona a la cual se le solicitó la identidad y, a su vez, que los dos jóvenes que se dieron a la fuga fueron reconocidos por su persona y por la víctima. En primera instancia los reconocieron por los apodos, eran “el elgueta y huaso lai”.

Lleva 20 años de servicio en Parral y ha tenido algunos procedimientos con estas personas, son frecuentes en algunos ilícitos ocurridos en Parral con anterioridad.

Estas personas cuando huyen del lugar, él estaba a uno o dos metros del vehículo. Llegó al lado del vehículo en moto. Llegó por el lado del conductor, ahí estaba Andrés Castillo, al costado norte como acompañante estaba el joven de apodo “elgueta” y atrás estaba el apodado “huaso lai”. Elgueta se dio a la fuga por el costado norte hacia unos postreros y huaso lai sale por el norte y cruza el río Perquilauquén. En ese momento, se identificó como carabinero y solicitó que se detuvieran en la fuga, para que explicaran el motivo por el cual se encontraban en ese vehículo, hicieron caso omiso a la advertencia del personal policial.

Estas personas también habían sido reconocidas por la víctima, por el denunciante don Raúl, los reconoció por las vestimentas que andaban trayendo.

Al aproximarse al vehículo andaba con la víctima don Raúl, el hermano que era Fabián Morales, andaba la madre de los denunciantes y la pareja quien andaba en una camioneta Mitsubishi gris, andaban más personas pero no las recuerda, eran unas seis personas en total.

La persona que logran aprehender en esa oportunidad, en primera instancia le decía a la víctima que él no había sido el autor del robo del vehículo, él en todo momento le echó la culpa a sujetos apodados “elgueta y huaso lai”, que él le diría toda la información con el fin de que no le pegaran. Esta persona era apodada “el calaf”, ese sujeto temía que no le fueran a pegar. Esa información se la dijo a Raúl Parada.

La dinámica respecto de esta persona, le pidió el carnet para hacerle un control de identidad investigativo conforme a los antecedentes del robo del vehículo, le pidió que estuviera tranquilo, porque esta persona temía que las personas que estaban ahí le fueran a hacer algo.

Pidió un vehículo policial para sacarlo del lugar ya que andaba en moto y trasladarlo a la unidad. En todo momento le dio protección, estuvo hasta llegar vehículo policial y lo sacaron del lugar. Se le notaba muy nervioso porque al estar detenido estaría muchos años en “la cana”.

Cuando se aproxima al vehículo llega a estar casi a un metro, las otras dos personas huyen y la actitud del sujeto que aprehenden en ningún momento quiso arrancar, permaneció ahí. Eso les dio la posibilidad de entrevistarle y trasladarlo a la unidad. Le pidió la cédula de identidad, descendió de la moto y le dijo que estuviera tranquilo que cooperara en la investigación para saber lo que pasó con el vehículo, dijo que cooperaría pero que no le hicieran nada, tuvo una actitud de cooperación. Tuvo que usar las esposas para asegurar que no se diera a la fuga Andrés Castillo, se las puso cuando se bajó en forma voluntaria del vehículo, revisó las vestimentas para evitar que tuviera algún objeto cortante o que pudiera provocarle algún daño, insistía que temía por su seguridad.

También realizó una inspección ocular al vehículo. Ya tenía los antecedentes de la dinámica del robo del vehículo, que se había usado un arma de fuego y un arma cortante. Lo primero que vio en la guantera fue un banano, lo revisó, ahí encontró un arma de fuego color negra, una bolsa de papelillos de marihuana, un potecito de una sustancia vegetal y el celular de la víctima que estaba en el lugar.

Se le exhibió la evidencia individualizada en el número 3 de los otros medios de prueba relativos al hecho 1. Refirió que después supo que era un arma a fogeo pero tenía características similares a una pistola. Con la experiencia que tiene le parece similar a una pistola pero la diferencia es que al revisarla en su interior se puede ver que el cañón puede disparar, porque se le puede poner una bala pero si es a fogeo no va a salir, solamente provocará un ruido. Las municiones eran de fogeo. Se ve que no tiene el plomo en la punta. No tiene proyectil adelante.



El vehículo negro, sedán, Toyota Auris de cuatro puertas. En el móvil aparte del banano la droga, el celular y el arma no recuerda que hubiera más cosas, sólo botellas de cerveza y vasos con licor que estaban ingiriendo en ese momento.

Le fue exhibido el set fotográfico de 16 fotografías individualizado en el número 5 de los otros medios del Ministerio Público relativos al hecho 1. Respecto a las fotografías números 1 y 2: refirió que es el vehículo que encontró en la rivera del río Perquilauquén. Foto n° 3; corresponde a la de arriba a la izquierda, es la parte interior del vehículo, puerta delantera costado izquierdo. Foto n° 4; la de arriba a la derecha, es la parte trasera del vehículo. Foto n° 5; la de abajo a la izquierda, enfocada de derecha a izquierda y claramente abajo se ven las botellas de cerveza y licor en el piso del asiento del copiloto. Foto n° 6; la de abajo a la derecha, es una foto más directa de las botellas de alcohol y una abolsa blanca. Foto n° 7; la de arriba, son los envoltorios que vio al interior del banano. Foto n° 8; la de abajo a la izquierda, es el pocillo con una sustancia vegetal. Foto n° 9; la de abajo a la derecha, es la sustancia vegetal. Foto n° 10; la de arriba a la izquierda, es el arma de fuego ubicada al interior del banano. Foto n° 11; la que está más a la derecha, es el arma de fuego desde otra vista. Foto n° 12, la de abajo a la izquierda, es el cargador con las cuatro vainas. Foto n° 13; la de abajo a la derecha, es una vaina tomada con la marca. Foto n° 14; la de arriba, es la guantera donde estaba el banano. Foto n° 15, es el mismo banano desde otra vista, donde estaba la bolsa con la sustancia, los papelillo y el arma de fuego. Foto n° 16; son vestimentas que andaban trayendo los jóvenes arriba del vehículo.

A estas personas que se dieron a la fuga los ubicaba de procedimientos anteriores, los reconoce en la sala de audiencias, están al frente suyo, el primero de izquierda a derecha es el apodado elgueta, viste un polerón café y el chaleco amarillo, es Miguel Vega. Hacia la pared con una casaca azul está el apodado “huaso lai”, que es César Aguayo Maureira.

La forma en que consiguieron la información de la ubicación del automóvil, el hallazgo del vehículo en la ribera del río Perquilauquén del sector Renaico y la presencia de tres sujetos en el lugar, de los cuales dos lograron huir, también fue relatado por el testigo **FABIÁN ESTEBAN MORALES MORALES**, quien, en lo sustancial, manifestó que su primo sufrió el robo es su vehículo a fines de febrero de 2022. Tuvo conocimiento del robo unas horas después de ocurrido y publicó en sus redes sociales la información del robo para pedir antecedentes destinados a recuperar el auto. En horas de la mañana se contactó con él una persona quien le dice que encontró el carnet de su primo. Le dijo que si iba a la dirección que le daba podía encontrarse con los sujetos dentro del vehículo.

Se dirigieron a la dirección que le indicaron. Al llegar se encontraron con los individuos dentro del vehículo, dos se escapan y uno queda dentro del vehículo.

El robo del vehículo fue tipo 01:00 de la mañana y su primo se contacta con su tía, a su vez su tía se contacta con su madre, quienes son hermanas y se le da aviso a él que su primo había sufrido un robo, fue a las 2 a 3 horas después del suceso.

Hace publicación por sus redes sociales, la hizo a las 6:00 horas de la mañana aproximadamente. La respuesta de la persona la recibe alrededor de las 11:00 horas aproximadamente. Al recibir la respuesta le dicen que encontraron el carnet de su primo camino a Renaico, porque también le robaron la billetera y tiraron los documentos al piso, le dijo que había encontrado el carnet, le preguntó si robaron algo más, y le respondió que le había robado un vehículo, le dio la descripción del vehículo, le dijo que sí coincidía la descripción, entonces le dice que estas personas se fueron hacia el camino que da a río Perquilauquén.

Con esta información, le avisa a su primo y a su tía que era la dueña del vehículo, ellos se comunicaron con carabineros y hacen las diligencias posteriores. Hablan con carabineros para darles las indicaciones, decirles la ubicación. Luego ellos fueron al lugar.

Fueron él, Raúl, los carabineros y un tío que estaba con ellos.



En el lugar les costó mucho dar con el vehículo, ya que el río es extenso, hasta que dan con el lugar, se acercaron y al percatarse los sujetos de que iban, estos sujetos toman caminos diferentes y sólo se pudo retener a una sola persona.

Cuando va al lugar, fue con Raúl, con su tío Marcelo y su tía Ximena, también fue Esmeralda que era la otra involucrada dentro del robo. En el camino más atrás estaban esperando su pareja y otras dos primas. Se quedaron más alejadas del lugar.

Cuando va al lugar, cuando llegan a orilla del río, él con Raúl van al lado izquierdo y carabineros hacia el lado derecho.

Su tío llegó primero al lugar y les avisó, ellos fueron para allá, se percataron que dos sujetos escapan y queda solo uno a quien lo retiene carabineros.

Al llegar al lugar se encuentra con los carabineros, su tío y uno de los involucrados ya retenido. A los dos sujetos que huyeron no los vio.

Ahí, al llegar, dentro del vehículo había mucha droga, muchas botellas de cerveza y cigarros. Se encontró el vehículo, estaba escondido en un cerrito que cubrían los árboles. Sacaron el auto, se dirigieron hacia la salida del río y ahí uno de los individuos empieza a decir información, era el que fue capturado. Nombraba a las personas que habían sido y que estaban involucradas, dio dos nombres, no los recuerda bien, dijo que sabía quién robó el auto, fue tal y cual persona y que no lo fueran a meter a él en el río. Dijo que lo habían pasado a buscar y se excusaba de la situación. No recuerda los nombres o antecedentes que dio.

Posteriormente, al salir al camino que daba con camino Renaico se dirigieron a la comisaría de Parral, hicieron los trámites del robo y sacaron las pertenencias desde dentro del vehículo.

De igual forma, las versiones entregadas por las víctimas en juicio, fueron corroboradas, en lo sustancial, con las declaraciones que prestaron durante la etapa de investigación, según relató el funcionario de Carabineros, jefe de la sección de investigación criminal de la tercera comisaría de Parral, **RICARDO FRIZ SAN MARTÍN**, quien refirió que el 27 de febrero de 2022 recepcionó una instrucción verbal de la fiscalía de Parral, que indicaba que se concurriera a tomar declaración a un imputado recluido en el CCP de Parral de nombre Andrés Castillo Hernández y además, se le tomara declaración a las víctimas de un robo con intimidación, hecho ocurrido el 26 de febrero de 2022, que tenía relación con el parte 191 de la tercera comisaría de Parral. Además, se solicitaba que realizara un reconocimiento fotográfico a las víctimas, posterior a sus declaraciones, se verificaran las cámaras de seguridad donde el imputado Andrés Castillo había estado durante el 26 de febrero de 2022 y se revisara el armamento incautado en el procedimiento del mismo día 26 de la tenencia Reina Luisa de Parral, donde se detuvo al imputado Andrés Castillo. Esta instrucción fue recibida al día siguiente, el 27 de febrero.

En lo pertinente, manifestó que el mismo día 27 procedió a tomar declaración a las víctimas, Raúl Parada y a su polola, Esmeralda Ortega.

Se le tomó declaración al conductor del vehículo, -Raúl Parada-, el cual señala que el día 26, alrededor de la 01:30 de la madrugada aproximadamente, recepciona un llamado telefónico a su teléfono porque hacía servicio de uber en el vehículo Toyota de propiedad de su madre. Recibe el llamado de una persona que le solicita el servicio de uber. Le dice que se dirija a la población don Pablo cerca de la calle Juan Pablo II, indicándole que se mantuviera cerca del negocio don Pío.

Al llegar al lugar se entrevista con dos jóvenes, accede a prestar el servicio de uber, se suben en la parte posterior del vehículo y se trasladan a villa Pilar 2 de Parral, cuando van llegando a la villa Pilar 2 no ingresan por la avenida principal sino que a una cuadra más al poniente, es una segunda etapa de esa villa, ingresan por esa calle dan vuelta y regresan por avenida Mario Mujica quedando en dirección al norte, como para salir a avenida 2 sur y posteriormente a la ruta 5 sur.

Al estar en esa posición la persona que iba detrás de él pasa bala con el armamento, porque escucha el ruido, y a su vez, la otra persona que estaba atrás toma por el cuello a su pareja doña Esmeralda, la intimida con un cuchillo y a él lo intimidan con el arma de fuego. Les dicen que no hicieran nada porque de lo contrario los iban a matar. Lo registran, le sustraen su teléfono celular y \$210.000 que estaban



en el bolsillo de su pantalón. En tanto que a Esmeralda que estaba en el asiento del copiloto la persona que la tenía intimidada con el cuchillo le sustrae su teléfono celular y le pide la cartera, ella le indica que no tiene cartera. Después les dicen que se bajen, les dicen “ya cabros, ustedes saben cómo es esto, así que bájense calmaditos”. Se bajan del auto y ellos se dan a la fuga en el vehículo por la misma avenida Mario Mujica, calle 2 sur y luego en dirección a la ruta 5 sur.

Posteriormente dice que les piden ayuda a dos personas, les piden un teléfono celular llamar a carabineros y hacer la denuncia correspondiente.

El mismo día en horas de la tarde, indican que ellos publicaron el vehículo sustraído por las redes sociales y dice que su hermano recibe un llamado telefónico donde le informan que en el sector Renaico habían encontrado su cédula de identidad y a él le entregan el número de teléfono de la persona que proporcionó esta información. Refiere que lo llama y la persona le contesta pero le dice que no le puede responder en ese minuto y que lo llame en 5 minutos. Después lo vuelve a llamar, toma contacto con esta persona y le indica que el auto lo vieron en Renaico y que andaban tres sujetos en el vehículo los cuales estaban comprando alcohol en ese minuto, por eso no le había hablado en primera instancia.

Con esta información, las víctimas junto a otros familiares se trasladan a Renaico, llaman a carabineros para que presten cooperación y poder recuperar el vehículo. Toman contacto con carabineros, le indica que se reúnen con dos motoristas en el sector Renaico y deciden realizar una búsqueda en la ribera de río Perquilauquén. Pasado un tiempo, los carabineros junto a ellos encuentran el vehículo con tres sujetos al interior. Carabineros detiene a uno y los otros dos se dan a la fuga uno por el interior del río y el otro hacia los potreros.

Raúl indica que en ese momento identifica a la persona que lo había intimidado con el arma de fuego, señalando que era “el huaso lai”, quien había cruzado el río.

En tanto, Esmeralda Ortega dice en su declaración que también puede reconocer al sujeto, que recuerda sus características físicas, por sus cejas oscuras, donde reconoce al otro sujeto también. Dice que puede reconocerlos si le muestra fotografías. Tanto Raúl como Esmeralda indican que pueden reconocerlos.

Entonces, posterior a sus declaraciones les aplicó un set fotográfico conforme a los protocolos establecidos, se muestran 10 fotografías en primera instancia, luego un segundo set donde va la persona que podría corresponder y Raúl reconoce a Cesar Aguayo Maureira, como la persona que el día de los hechos iba detrás de él y lo intimida con un arma de fuego. A Esmeralda se le aplica el mismo protocolo y ella identifica al segundo sujeto que es Miguel Vega Arcos como la persona que la intimidó con el cuchillo. Se realiza esa diligencia el día 27 de febrero de 2022.

DÉCIMO TERCERO: Valoración de los medios de prueba respecto del hecho

2. Que, las conclusiones fácticas referidas en el hecho número 2 del motivo noveno, encuentran sustento en los testimonios recibidos por estos sentenciadores en la audiencia de juicio, los que percibidos directamente por el Tribunal permitieron concluir el hecho ya descrito, permitiendo acreditar, con el estándar legal de más allá de toda duda razonable, que se ejecutaron por el agente las conductas imputadas en esta parte de la acusación fiscal.

Al efecto, se tuvo principalmente en consideración el testimonio de la persona afectada, **MATÍAS MARCELO SEPÚLVEDA RIVERA**, quien señaló que recuerda que el 24 de febrero aproximadamente a las 21:00 horas, ingresan dos sujetos al local comercial del cual era dueño en ese entonces, el que tuvo que vender por una serie de asaltos, este fue el primero. Uno de los sujetos tomó a un vecino que acudió a comprar, se llama Ramón Valenzuela. Lo tomó del cuello y lo apuntó a él con el arma, le dice que le entregue el dinero. Él gira hacia una puerta posterior para arrancar del lugar, en ese momento corrió hasta llegar a la villa San Agustín. Al llegar a esa villa, las piernas no le daban más, tocó su cabeza y estaba llena de sangre. Sus piernas ya no respondían, no sabía qué pasaba, pensaba que era un disparo. Se cayó al piso, luego le pidió ayuda a un vecino.

Después llamaron a carabineros para que acudiera al local. Volvió al local y estaba Ramón Valenzuela, le dijo que arrancaron por el sur.



Los dos sujetos que ingresaron al local habían comprado anteriormente en el local, constantemente compraban cervezas y cigarrillos una semana antes de esto. Pudo reconocer desde el primer minuto a Miguel Vega Arcos, porque el papá vive cerca del local, estos tipos compraban constantemente ahí, tanto César como Miguel.

Este hecho ocurrió el 24 de febrero de 2022.

Su local estaba ubicado en calle 4 sur esquina Tarapacá, era un minimarket de venta mediana. Se ingresa desde el este hacia el oeste, en toda la esquina. Tiene un mesón y él atendía atrás del mesón. Atrás del local hay una bodega que da a la salida posterior al oeste. Eran más de cien metros cuadrados de sala de ventas.

Cuando ingresan estas personas él estaba detrás del mesón, el cliente estaba frente al mesón comprando y a no más de dos metros de él. Lo primero que ve es que era Miguel Ángel el que ingresa porque fue con el mismo polerón que había ido antes a comprar, de color negro medio beige, la misma mascarilla y el gorro, no era la primera vez que ingresaba. Miguel no es la primera vez que comete delitos, Parral es una ciudad pequeña de no más de 35.000 habitantes, los vecinos se conocen todos, no como amigos pero todos se pueden reconocer fácilmente.

Cuando Miguel Vega entra al local, le dice que entregue la plata o si no los podía matar y en ese momento él se fue hasta atrás del local, fueron no más de 3 a 4 segundos desde que lo vio ingresar hasta que salió por atrás. Solamente fue una reacción de inercia el irse del lugar, si le pasara hoy no sabe si lo haría porque puso su vida en riesgo. Fue una cosa de segundos y ellos quedaron en el local con Ramón Valenzuela.

Después que se fue del local por la parte posterior, llegó como a los 10 minutos después y Ramón estaba ahí nervioso, que lo botaron al suelo, que le había pegado y se habían ido hacia el sur. Le dijo que era un tipo grande, estaba muy nervioso, él le dijo que se quedara tranquilo, que no se preocupara, que había reconocido a los sujetos, que iban a llamar a la policía de investigaciones. Él estaba muy nervioso, se agravó el tema psicológico de Ramón, estuvo en el psiquiatra.

Sobre lo sucedido una vez que huyó de su local, refirió que Ramón le contó que lo arrojaron al suelo que le pegaron, le decían que no lo mirara. Lo corroboró por las cámaras, se ve claramente que lo tomaron y lo tiraron al suelo. Tiene cámaras de seguridad tanto al frente como en el mismo local. En esas cámaras vio lo mismo que le relató Ramón y que se fueron hacia el sur, posterior a la salida de Tarapacá hacia el sur.

En su local hay bastantes cámaras, dos con infrarrojo que se puede ver perfectamente al frente de donde sucedió el asalto y otra al frente en la casa de un vecino. La cámara del frente es de propiedad suya, la puso con permiso del vecino del frente.

Señala que pudo reconocer inmediatamente a Miguel Vega. Parral es una ciudad pequeña, su abuelo tenía un local en 2 sur n°0196, casi a tres cuadras de donde está ubicado él y su sueño siempre fue ser comerciante al igual que su abuelo. En ese entonces desde el año 2002 que su abuelo tiene ese local, que Vega Arcos ya compraba en ese local con su abuela. Lo ubica desde niño como cliente, no un lazo más allá. Después, el 2017 se fue al local de 4 sur con Tarapacá y a Vega lo comenzó a ver desde 2020 más o menos, recuerda que compraba recurrentemente en el local. El papá de Vega vive a una cuadra y media del local comercial. Este joven llegaba constantemente ahí, no es muy difícil reconocerlo al ser una ciudad pequeña.

Recuerda que la cámara del exterior primero capta que estaban afuera, esperan que pasen dos personas con un perrito y este sujeto ingresa al local y comete el delito. Dos personas ingresan al local, una de ellas se queda con Ramón Valenzuela y al ver las cámaras se dio cuenta que la otra persona cruzó el mesón y sacó la caja registradora, se van del lugar corriendo hacia el sur, dejando a Ramón tendido en el suelo del local.

Él cuando huyó se revisó la cabeza y tenía sangre, se la limpió, esperó a que llegara la policía de investigaciones, esa herida se la generó él con la puerta al querer arrancar del lugar, tuvo que haber chocado con la puerta. Al ver la sangre sus piernas no dieron más y cayó. Pedía a Dios que no fuera un disparo.



Miguel es una persona conocida en Parral, viene cometiendo esto hace mucho tiempo.

Se tocó la herida en la cabeza, era un hoyo profundo, pensó que era un disparo porque no recuerda mucho como salió, no sabía si habían disparado. Estuvo tendido un rato.

Al ingresar estas personas lo hacen con un arma de fuego. Miguel ingresa con el arma de fuego y lo apunta, toma a Ramón desde el cuello y lo apunta él, le dice que entregue la plata o los va a matar. Se quedó un momento atrás y tomo la decisión de irse, salió en no más de dos a tres segundos, se quedó atrás en la bodega cinco segundos más y las piernas no le daban para arrancar en ese momento, abrió la puerta y trató de correr unos metros más.

Se le exhibieron dos videgrabaciones de las cámaras de seguridad del local afectado, individualizados en el numeral dos de los otros medios de prueba del Ministerio Público en relación al del hecho 2. Respecto al Video n°1: indica que corresponde al local comercial del que fue dueño por seis años, es la cámara ubicada al frente al local, en el exterior.

Se ven pasar dos personas que viven en la villa San Agustín, luego ve a los dos sujetos ingresar al local, se ve que él sale corriendo por la parte posterior hacia la villa San Agustín y luego salen corriendo hacia el sur con un objeto en las manos de uno de los sujetos, luego sale Ramón y los observa.

Después a los minutos él llega a ese lugar.

En cuanto al Video n°2: es la cámara interior del local, corresponde al 24 de febrero de 2022, es la compra que realizaba el cliente Ramón en el local.

Se ve el momento en que el cliente es tomado desde atrás por el cuello y un sujeto apunta con el arma, le dice que le entregue la plata, se corre para atrás, se queda unos segundos y se va. Viendo la cámara se observa que toman a Ramón y lo tiran al suelo. El otro sujeto salta mostrador y se lleva la caja registradora. En ese momento él estaba en la villa San Agustín.

Él estuvo a no más de un metro de Miguel Vega, lo reconoció frente a frente.

El volvió un rato después, Ramón quedó solo.

Luego de que ocurre lo observado en los videos, él estaba en la villa San Agustín, pasados unos minutos le pidió el celular a un vecino, llamó a carabineros, estaban en un procedimiento. Llamó a la policía de investigaciones, se acercan los policías unos minutos después del hecho. Volvió al local donde estaba Ramón, estuvieron un rato en estado de shock. Ramón se encontraba en el local, habían pasado varios minutos, le dijo que estuvo revisando lo que habían robado y que los sujetos se habían ido hacia el sur.

Se lavó la cara, tomó una toalla porque en ese momento vivía en el local, no recuerda mayores detalles.

Cuando llegaron los policías de investigaciones, no recuerda bien, pero empadronan el lugar, sacan fotos, les hacen preguntas, los llevan a la unidad frente a la estación de Parral, les ponen fotos para reconocer quienes eran. Le dijo que conocía a uno de los que lo había asaltado, lo tuvo que hacer igual por protocolo. Les dijo que era Miguel, un vecino de cerca del local, después hizo la declaración y se fue para la casa.

Ahí inicia una tortura para ellos, porque no quiere relatar una y otra vez lo que pasó. No quiere volver nunca más a estos lugares, sólo que termine rápido. Tuvo que vender este local comercial.

Desde este caso su vida cambio, no quería abrir, a nivel nacional esto se descontroló. No es normal que las mismas personas cometan los mismos delitos. Es lamentable que estos sujetos vuelvan a salir con la misma mentalidad, no hay herramientas para rehabilitar reos. Ellos están inseguros en su local comercial. Luego sucedió un nuevo asalto con disparos dentro del local, volvió a arrancar y la situación fue insostenible, no pudo seguir trabajando, vendió el local. Actualmente está sin trabajo.

Un año después entraron personas y dispararon, dijeron algo que está en investigación, no quiere entrar en mayores detalles, fue algo traumático para él, eso



gatilló que vendiera el local, se sentía inseguro. Es una pandemia delictual, es una ciudad pequeña de 40.000 habitantes, no estaba acostumbrado a esto y creció en locales comerciales con su abuelo, pero ya no era lo mismo, no podía abrir más allá de las 22:00 horas.

Estas personas se van hacia el sur, sabe eso porque Ramón los divisó. Después de eso no supo más de ellos. Eso se corrobora en las cámaras que unos vecinos que viven más allá le facilitaron, eran unas cámaras de la casa de unos vecinos. Se ve que estos sujetos se meten al pasaje 2, Bosque sur y dan una vuelta hacia la izquierda, hacia el este.

Esas grabaciones no recuerda cuantas son, pueden ser una o dos. Se puede captar. Pudo ver a los mismos sujetos que salen con la caja registradora, corren hacia el sur y entran al pasaje 2 y se van a la izquierda. Los vecinos los ven pero tienen miedo de decir lo que vieron. En las cámaras se ve más gente pero no quieren decir nada por temor, pero le facilitaron las cámaras.

Se le exhibieron los tres videos individualizados en el número 9 de los otros medios de prueba del Ministerio Público respecto al hecho 2. En el video 1: se ve la calle Tarapacá. Llegan corriendo de la cuadra donde se ve un jeep, pasan corriendo dos sujetos de norte a sur. En el video se indica que son las 20:15 horas. En el video 2: refiere que es la calle Tarapacá hacia el sur están los pasajes 1 y 2. Cuando en el video se indica que son las 20:15:21 pasan los dos sujetos corriendo uno con la caja registradora, doblan a la izquierda por el pasaje 1. La cámara iba atrasada una hora aproximadamente, según le manifestaron los dueños de casa, por eso marca las 20:15. Respecto del video 3: es la repetición del primer video y cuándo se indican las 20:15:16 pasan los dos sujetos corriendo. El ángulo de grabación es similar al del primer video, capta el mismo momento que el primer video.

En relación a ese día, se le sustrajo aproximadamente \$150.000, se fueron con la caja completa. Se fueron con todo lo recaudado en el día.

A esta persona que ingresó, a Miguel, lo reconoce en la sala virtual, esta vestido con parka media naranja y el chaleco amarillo arriba que dice imputado, está al lado del abogado defensor.

Al ser consultado por lo que llevó a reconocer a Miguel Vega, refirió que lo reconoció inmediatamente desde que ingresó, no tiene ninguna duda. Con Aguayo habían comprado anteriormente en el local, varias veces, con el joven que está al lado de él. No es un cliente nuevo, no porque estuviera con capucha o con mascarilla no lo iba a reconocer. Lo reconoce desde la forma de caminar, la forma que actúa, por su voz sobre todo, no cambió ni siquiera su voz.

Miguel Vega venía de vez en cuando a la casa del papá. La casa del papá quedaba cerca del pasaje donde doblaron. Era un cliente más. Lo curioso es que siempre andaba con el sujeto que está al lado de él. En el momento cometió el error de no decir que andaba con él, pero siempre andaba con él.

La fecha y hora de ocurrencia del hecho, el haber sido intimidado por uno de los sujetos participantes y la sustracción de la caja recaudadora del local comercial afectado, fue ratificada por el testimonio de **RAMÓN ALEJANDRO VALENZUELA MORALES**, quien refirió que fue a comprar a un negocio, un sujeto lo tomó por la espalda y le dijo que se quedara en el suelo o le iba a disparar. El otro sujeto saltó la caja registradora y se fue hacia calle Tarapacá

Fue el 24 de febrero de 2022. Fue en Tarapacá con 4 sur. Eran como las 21:00 horas y algo, en la noche.

Iba a comprar y un sujeto de 1.80 metros, maceteado, lo tomó por el cuello. Estaba casi en el mostrador, estaba comprando, le fue a pedir algo, lo estaba casi ahorcando. Luego de que lo agarra por el cuello, lo bota al piso y lo deja unos metros más atrás.

Estaba asustado, se tuvo que quedar en el suelo, porque le iba a disparar, no hizo nada, le dijo que se quedara callado. Fue como un minuto.

No les vio la cara a ninguno de los dos sujetos. Había un cómplice con él. Que había saltado la vitrina.



Recuerda que el sujeto que lo agarró por el cuello tenía polerón plomo con rayas horizontales, el otro no recuerda. Toma la caja registradora y se va.

Una vez toma la caja toman dirección a Tarapacá hacia el sur.

Quedó asustado nervioso. Llamaron a carabineros y llegó la PDI. Llamó el dueño del local. No recuerda lo que paso con el dueño del local, salió hacia atrás del mostrador por una puerta chica, no recuerda bien. Ahí no lo ve más, después cuando se fueron lo vio. Como unos 5 a 10 minutos después. Él llamo a carabineros, y después llegó la PDI.

Esto pasó cuando estaba en el suelo, no hizo nada, no pudo ver mucho, sólo el polerón de quien lo tenía tomado. No recuerda bien al otro sujeto, siempre estuvo de espaldas.

Cuando lo tomaron del cuello, le dijo que se quedara ahí o le iba a disparar. Se quedó en el suelo. El sujeto usaba un polerón negro con franjas plomas en el pecho.

Cuando le dice que le va a disparar, tuvo miedo porque le podía disparar. Tenía un arma. Solo vio que lo apuntó, no vio el arma. Lo tomó por el cuello, no recuerda con qué mano, lo tomó fuerte casi lo estaba ahorcando. No recuerda más. Parece que tenía el arma en la mano izquierda.

Respecto del dueño del local, iba a comprar de vez en cuando al local, sabe que se llama Matías.

Después que estas personas huyen por calle Tarapacá hacia el sur, no volvió a tener conocimiento sobre ellos.

Lo relatado por los afectados es reiterado en lo sustancial por el testimonio del comisario de Policía de Investigaciones, **CRISTIAN MONDACA AHUMADA**, quien señaló que participó en una denuncia por robo con intimidación ocurrido en la comuna de Parral, específicamente en calle 4 sur número 115. Ese día 24 de febrero estaba de turno. El hecho se trataba de que dos personas participaron en el mismo, una de ellas ingresa con un arma de fuego procediendo a reducir a una persona que estaba comprando en el local. Con el arma de fuego intimidan al dueño del negocio, toman al cliente lo dejan en el suelo, mientras que el otro sujeto salta la mampara de atención y sustrae la caja registradora.

Estaba de turno en compañía del comisario Pedro Ayala Irrazábal, los llaman a la guardia, se apersonaron a las 23:00 horas, le tomaron la denuncia a la persona, la víctima se llama Matías Sepúlveda Rivera, quien les declara los hechos que comentó, pero se detiene en un elemento importante y es que él ubica a una de las personas que le habría realizado el robo con intimidación, específicamente a la persona que portaba el arma de fuego, indica el nombre de Miguel Vega. Señala que lo ubica pese que estuviera con el rostro parcialmente cubierto y con capucha porque es vecino del sector.

Con esos antecedentes procedieron a realizar una revisión de las cámaras, pero con este nombre procedieron a realizar búsqueda en sus fuentes de información y en el registro civil, logrando dar con Miguel Ángel Vega Arcos quien presentaba domicilio a una cuadra del lugar de los hechos. Con esta información tomaron contacto con la fiscal de flagrancia quien los autoriza a realizar un procedimiento de reconocimiento a la víctima. De acuerdo al protocolo que mantienen confeccionaron 2 set fotográficos y en uno de ellos incorporaron la fotografía de esta persona que habían logrado identificar, se le muestran ambos set y esta persona reconoce inmediatamente a la en la foto número 5 del segundo set a Miguel Vega Arcos.

Con esta información y considerando que el domicilio quedaba cerca del lugar de los hechos, concurren junto al comisario Ayala al domicilio donde se entrevistaron con el padre de esta persona, que se llama Abel Vega Montecinos, quien manifiesta que su hijo hacía dos meses que no vivía con él.

Posteriormente siguió realizando labores, ya que tres días después de estos hechos le llega la orden de investigar, el jefe de unidad se la asigna para que le desarrolle labores. Hasta ese momento la información que tenía era este reconocimiento, el nombre y apellido, dentro del análisis tuvieron acceso a las cámaras de filmación del interior del local, pudieron identificar vestimentas de ambos sujetos. La persona que portaba el arma, identificado como Miguel Vega según el



denunciante, portaba un polerón que en su parte superior, es decir en las dos extremidades era oscuro y en la parte de abajo era gris, también tenía una capucha la cual tenía una suerte de visera y andaba con un pantalón gris. Según la información que da la víctima, dice que quien portaba el arma medía 1.80 metros aproximadamente y el otro sujeto era más bajo, aproximadamente 1.65 metros, vestía un polerón oscuro con capucha y sus mangas eran blancas, llevaba un pantalón azul y unas zapatillas rojas. Según el protocolo debe identificar estas vestimentas para en diligencias posteriores poder generar su ubicación en los domicilios que pudieren pertenecer a las personas sindicadas en el hecho.

Había escuchado de este sujeto, son pocos funcionarios en la unidad, generalmente se van dando los nombres de los delincuentes más habituales, le decían “elgueta o lengüeta”. Lo buscó por esos apodos en su base de datos y luego hizo el match con el registro civil y dio con el domicilio que queda muy cerca del lugar. El domicilio queda a una cuadra del sitio del suceso que queda en calle 4 sur n°115, si se avanza una cuadra hacia el sur, hay un puente que cruza el canal fiscal y se llega a la población las brisas, la casa del papá queda en calle estadio n°110 casi en frente. En distancia aproximadamente son dos cuerdas como máximo.

Cuando señala que va y se entrevista con el papá, se realiza una vez que la fiscal autoriza el reconocimiento fotográfico, luego de hacer el match con el reconocimiento fotográfico, informa que el domicilio obtenido del registro civil es en calle canal fiscal. Ella les solicita que desarrollen diligencias tendientes a la ubicación del imputado reconocido.

Teniendo la orden de investigar, se dedicaron a ver vestimentas y fijar domicilios, paralelamente usó sistemas de información de la PDI, también trata de buscar otras fuentes de información, es del caso que logró tomar contacto con gente de estadística del CCP de Parral, específicamente con el sargento primero Bryan Bahamondes Zárate, quien informa que Vega Arcos había tenido cumplimiento de una condena en el CCP de Cauquenes, por robo con intimidación de 5 años y un día, y que estaba en libertad bajo firma por otra condena por un robo en lugar habitado de 3 años y un día, la firma era monitoreada por el CAIS del Linares. Les solicita los domicilios y teléfonos que esta persona habría indicado. Logra establecer que Vega Arcos tendría un domicilio en Cauquenes, en la población Fernández número 130, no decía la calle. Fue a Cauquenes el 8 de marzo y con información de Bicrim Cauquenes pudo establecer que el domicilio dela pareja de Vega Arcos era calle estadio 110 de la población Fernández. Teniendo este domicilio más el de su papá y de su abuela, que queda en Parral, solicita la entrada y registro en ambos domicilios, para obtener los medios usados para cometer el delito, el arma y las vestimentas.

Se le autoriza y el día 9 a las 9:00 horas de la mañana, un grupo de funcionarios de Parral y otro de Cauquenes proceden a hacer allanamientos simultáneos tanto en Parral como en Cauquenes. En Parral resultaron negativos, pero en Cauquenes en calle estadio 110 de la población Fernández se logra identificar el polerón que portaría el imputado, el polerón oscuro en parte alta y gris en la parte baja, el cual se incautó. En el set fotográfico aparece la dueña del inmueble que da a entender que ellos tendrían una relación sentimental.

Al otro día este polerón se lo mostraron a la víctima quien lo reconoció, posteriormente se solicita una orden de detención respecto de Miguel Vega Arcos por el delito de robo con intimidación.

También diligenció esa orden de detención pero como hicieron allanamientos tuvieron información, tuvo contacto con personas que viven en la población de donde vivía el papa que esta persona y les llega información de que estaría siendo protegido por amistades, intentaron varios allanamientos pero no logró dar con el imputado. Esa orden tenía 30 días de vigencia, la tuvo desde la segunda quincena de marzo a la primera quincena de abril. No logró la detención. Posteriormente supo que carabineros lo detuvo en un control rutinario.

Se le exhibió la evidencia individualizada en el número 5 de los otros medios de prueba del Ministerio Público en el auto de apertura respecto del hecho 2. La describió como un polerón negro con gris, con capucha y con visera. Se



lo exhibió a la víctima y lo reconoció como el usado por el sujeto que entró al local comercial y lo intimidó con un arma al parecer de fuego. Refiere que tiene una suerte de visera en la capucha que es muy característica.

Ese mismo en que tomó conocimiento de estos hechos, entrevistó al testigo quien no aportó mucho, porque lo tomaron por la espalda, sólo indicó el tamaño de la persona que lo tomó por la espalda, luego lo toman y lo dejan en el sueño y una persona salta.

También realizaron el reconocimiento fotográfico y luego la fiscal de flagrancia los autorizó a concurrir al domicilio registrado en el registro civil.

En cuanto a las cámaras de seguridad, está en directa relación a la dinámica de los hechos relatada por la víctima, en que aproximadamente a las 21 horas, ingresa una persona más alta con el polerón exhibido, se acerca a la persona del cliente, lo toma por detrás y con el arma apunta al dependiente. Luego lo saca hacia la mampara de acceso al local y lo tira al suelo, no tiene audio la imagen pero se imagina le da una orden al acompañante, quien salta el mesón de atención y sustrae una caja registradora, la toma y luego las dos personas emprenden la huida.

Se le exhibió uno de los videos de las cámaras de seguridad del local afectado, incorporado anteriormente. Respecto al video de la cámara interior, se aprecia a la víctima con el cliente quienes están conversando. Dice que se ve al sujeto que lleva el arma, tiene el polerón gris encontrado, el cual en la capucha mantiene una visera característica. Refiere que los sujetos se incomodan porque el dependiente arranca del lugar, luego le exige al acompañante que vaya rápidamente a sustraer la caja registradora y arrancan. La víctima dice que el hecho no duró más allá de un minuto.

Los sujetos usaban guantes de colores vistosos, al parecer eran de látex, por eso desistieron del apoyo del laboratorio criminalística. Las mascarillas eran de color oscuro de las que se usaron para la pandemia. Sobre la mascarilla que usaba la persona acusada no recuerda características.

La víctima dice que reconoció a Miguel Vega porque esa persona es del barrio y la conoce, independiente que hubiese ido con mascarilla y capucha, sus ojos son reconocibles porque los ha visto en otras ocasiones, y es del barrio y se conocen desde chicos.

En cuanto al análisis del video del interior del local, vieron la dinámica, luego se dedicaron a ver las vestimentas, porque en los allanamientos les permiten generar un punto que une a quien porta la vestimenta con los hechos relatados por la víctima como por las cámaras del local.

En la investigación en general busca estos elementos y descarta otros como las huellas digitales, se centra en los que son más importantes, se dedicaron a fijar los domicilios.

Hicieron sets fotográficos del día de los hechos, tomados desde las cámaras de vigilancia, dado que la persona tenía problemas para acceder al video en sí, ellos requieren el video desde el DVR, porque al grabarlo desde la cámara de los teléfonos hace perder calidad.

Se le exhibió el set de 6 fotografías individualizado en el número 6 de los otros medios de prueba del Ministerio Público respecto al hecho 2. Describió la fotografía número 1, como el acceso de la persona que portaba el arma de fuego. Viste el polerón negro y gris con capucha, pantalón gris y mascarilla es clara. La víctima dice que lo reconoció por los ojos porque lo conoce desde chico, del barrio. Foto n° 2; la de arriba, se aprecia que la persona que portaba arma tiene en la mano derecha y en la izquierda tiene retenido al cliente. Foto n° 3; es la de abajo, se aprecia el arma en la mano derecha y los guantes azules, insiste en la capucha que tiene visera, corresponde a la marca del polerón. Foto n° 4, es el sujeto que acompaña a quien porta el arma de fuego, iría con una mascarilla oscura, polerón también con capucha y los brazos en blanco, guantes rojos, pantalones azules y zapatillas rojas. Foto n° 5, es la de arriba, la persona está intentando saltar el mesón de atención, es el acompañante. Foto n° 6; es la de abajo, entrega características del calzado.



También hicieron el set de la exhibición del polerón a la víctima. Hicieron otros set de los allanamientos.

Con relación al set de las cámaras no recuerda si eran dos o tres.

Se le exhibió el set de 8 fotografías individualizadas en el número 3 de los otros medios de prueba del Ministerio Público respecto del hecho 2. Describió la fotografía número 1; señalando que la víctima conversa con el cliente cuando ingresa el imputado de mayor estatura quien llevaba el arma de fuego. Foto n° 2; corresponde al individuo más alto, reconocido como Miguel Vega Arcos, quien tiene al cliente tomado del cuello, con el arma apunta al dueño del local. Foto n° 3; apunta a la víctima quien sale corriendo, por eso extiende las manos porque lo sigue apuntando hasta que el dueño sale del local, ahí ellos se impacientan. Foto n° 4; el cliente ya está en el suelo y accede el segundo sujeto de estatura más baja. Foto n° 5; se aprecia al segundo sujeto quien salta el mesón de atención. Foto n° 6; la persona está con sus dos pies sobre el mesón a punto de saltar. Foto n° 7: la persona más alta quien portaba el arma de fuego en la puerta de acceso y el cliente sigue en el suelo. Foto n° 8: se ve cuando los sujetos van en retirada, el segundo sujeto de estatura más baja porta en su mano un elemento blanco que sería la caja registradora.

En cuanto a este local comercial, está ubicado justo en la esquina de Tarapacá con 4 sur, tiene su acceso inmediatamente por la parte norte a la vez tiene una salida que utiliza la víctima para escapar cuando es amenazado, esa salida está por calle 4 sur. Es un local pequeño que tiene distintas vitrinas, provisiones, abarrotes, productos lácteos, bebidas y góndolas.

Respecto a la persona que fue reconocida por la víctima y respecto de quien gestionó la orden de detención, lo ubica físicamente y lo ve en juicio, viste con el chaleco amarillo de imputado, un polerón café, está entre las dos personas que tiene en frente suyo.

DECIMO CUARTO: Calificación Jurídica de los hechos. Que los hechos establecidos por el tribunal en el número uno del considerando noveno de esta sentencia, son constitutivos del delito de robo con intimidación en grado de consumado, previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 436 en relación con los artículos 432 y 439, todos del Código Penal.

En efecto, resultó probado que dos individuos, procedieron a intimidar a las víctimas con un arma que aparentaba ser de fuego y con un arma blanca, respectivamente, logrando impedir la resistencia u oposición a que se quitaran el automóvil, el dinero y los teléfonos celulares de propiedad de las víctimas, retirándose los hechores con las especies sustraídas. De esta manera, existió la apropiación de cosas muebles ajenas sin la voluntad de sus dueños y con ánimo de lucro.

Para arribar a la antedicha conclusión, se ha tenido en especial consideración la circunstancia que los hechores se sirvieron de medios capaces de infundir en las víctimas el natural temor de verse atacada en su integridad corporal, su salud o su vida, impidiendo u obstaculizando con ello la resistencia al apoderamiento de las especies.

Así las cosas, existió una conexión funcional e ideológica entre las amenazas con el arma que aparentaba ser de fuego y el arma blanca descrita con el acto apropiatorio, existiendo una intimidación de aquellas contempladas en el artículo 439 del Código Penal, puesto que estaba dirigida a concretar la apropiación impidiendo la resistencia u oposición a que éstas fueran quitadas.

Asimismo, el ilícito se consumó, atendido que las especies fueron sacadas de la esfera de resguardo de sus propietarios, al retirarse los hechores del lugar de ocurrencia de la sustracción con las especies en su poder.

Todo lo anterior fue probado con el conjunto de testimonios recibidos en audiencia, al escucharse principalmente a las víctimas, quienes señalaron la forma en que fueron contactados por los hechores con motivo de que les proporcionaran el servicio de transporte dentro de la ciudad de Parral, y que al llegar al destino solicitado, fueron intimidados, en el caso de Parada Morales con un arma que aparentaba ser de fuego, y en el caso de Retamal Ortega con un cuchillo, refiriendo el temor que experimentaron al recibir las amenazas de que si no entregaban sus



pertenencias y guardaban silencio los matarían. Es decir, la entidad y elementos utilizados para ejecutar la intimidación revisten de la entidad y características tales que impidieron que los afectados se opusieran al designio delictivo.

Ello fue reiterado en las declaraciones prestadas ante el funcionario policial Friz San Martín y también referida al funcionario aprehensor Chávez Jara antes de encontrar el vehículo sustraído.

Por otra parte, la intimidación ejercida en las víctimas, se determinó con las declaraciones de las personas ofendidas, quienes de manera clara y precisa, indicaron que al momento que los sujetos a quienes le prestaban el servicio de transporte, mantenían un arma que aparentaba ser de fuego y un arma blanca en sus manos, respectivamente, les verbalizaron que se quedaran callados y tranquilos, lo que motivó que abandonaran el vehículo y entregaran las especies, saliendo los sujetos rápidamente del lugar a bordo del automóvil. Estas acciones desplegadas por los autores del ilícito, lógica e ineludiblemente caen dentro del concepto de intimidación, las que dadas sus características de magnitud y fuerza, constituyeron el medio para lograr su fin, en este caso para favorecer su impunidad.

De esta manera, los dichos de las personas ofendidas resultaron uniformes en el tiempo, desde los inicios de la investigación hasta la audiencia del juicio oral, ya que los dichos de las víctimas, fueron acordes con la versión que éstas les indicaron a los policías Chávez y Friz, según lo que estos últimos aportaron en la audiencia de juicio, todo lo cual le otorgó credibilidad a la información aportada por Parada Morales y Retamal Ortega respecto de la forma de comisión del delito y de las circunstancias que lo envolvieron, puesto que, dieron cuenta del actuar desplegado por los autores para apropiarse de las especies de propiedad ajena, mediante la utilización de la intimidación a las personas, las que se transformaron en el soporte necesario para determinar, conforme con lo señalado en el artículo 297 del Código Procesal Penal, los hechos materia de la acusación fiscal en lo relativo al hecho número 1, que se enmarca en un delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en los artículos 436 inciso primero en relación al artículo 439, ambos del Código Penal.

Que, en cuanto a los hechos establecidos por el tribunal en el número dos del considerando noveno, son también constitutivos del delito de robo con intimidación en grado de consumado, previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 436 en relación con los artículos 432 y 439, todos del Código Penal.

Para asentar dicha calificación jurídica, se tuvo principalmente en consideración el testimonio de la persona afectada, Matías Sepúlveda Rivera, quien fue claro en referir la apropiación del dinero contenido en la caja recaudadora de su local comercial tipo minimarket, el cual se encontraba atendiendo al tiempo que fue intimidado por uno de los sujetos quien lo apuntaba con un arma que aparentaba ser de fuego, produciéndole un temor de tal magnitud que instintivamente escapó hacia la vía pública por la puerta trasera del local, para luego de unos minutos llamar a la policía y regresar al local comercial donde se encontró con el cliente que estaba atendiendo y que también fue intimidado. Siendo este último, Ramón Valenzuela Morales, quien manifestó ante estrados que luego de ser intimidado con un arma que aparentaba ser de fuego para que se quedara quieto, observó que uno de los sujetos saltó el mostrador de atención de público y sustrajo la caja recaudadora del minimarket, huyendo ambos sujetos hacia el sur con las especies en su poder.

De esta manera, existió la apropiación de cosas muebles ajenas sin la voluntad de sus dueños y con ánimo de lucro.

Dichas versiones tuvieron correlato y corroboración en el set de 8 fotografías obtenidas de las cámaras de seguridad del interior del local comercial, y del video de dichas cámaras de seguridad interiores que fueron descritos tanto por la víctima y por el funcionario policial Mondaca Ahumada quien realizó diligencias de investigación, los que permitieron al tribunal observar como ingresan los dos sujetos al local comercial uno de ellos portando un arma que parecía ser de fuego, el cual toma por la espalda al cliente que estaba siendo atendido en ese momento por la víctima, mientras dicho sujeto armado apunta hacia donde estaba ubicado Sepúlveda Rivera, y posteriormente el sujeto que lo acompañaba salta el mesón de atención de público y



se apodera de una caja donde se encontraba el dinero recaudado por las ventas del día, según relató la víctima, para luego huir ambos sujetos hacia la vía pública, dejando al cliente tendido en el piso del local comercial. Por su parte, en el video captado por la cámara de seguridad ubicada en el exterior del minimarket, la cual enfoca hacia la puerta de ingreso, se logró observar que los sujetos ingresaron al local, luego se ve salir a la víctima corriendo hacia la calle por una puerta posterior, y posteriormente salen los sujetos corriendo desde el interior, dejando al cliente tendido en el piso.

La versión de la persona afectada similar a aquella que entregó al funcionario de la policía de investigaciones Cristian Mondaca Ahumada, durante la investigación, otorgando coherencia y corroboración a los hechos denunciados, los que concuerdan con lo observado en los registros de video de la cámara de seguridad ubicada al interior del local comercial, quedando patente el actuar desplegado por los autores para apropiarse de las especies de propiedad ajena, mediante la utilización de la intimidación a las personas, lo que se transformó en el soporte necesario para determinar, conforme con lo señalado en el artículo 297 del Código Procesal Penal, los hechos materia de la acusación fiscal en lo relativo al hecho número 2, que se enmarca en un delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en los artículos 436 inciso primero en relación al artículo 439, ambos del Código Penal.

DÉCIMO QUINTO: Participación en el hecho 1. Que los antecedentes de prueba antes referidos, apreciados, con libertad, y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, y teniendo presente, además, lo dispuesto en los artículos 340 y 297 del Código Procesal Penal, son suficientes para formar la convicción de este Tribunal, más allá de toda duda razonable, que a los acusados les ha correspondido una participación en el ilícito referido en el motivo anterior en calidad de autores, por haber intervenido en los hechos, de una manera inmediata y directa, de acuerdo al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En primer término, está el reconocimiento que hicieron los ofendidos desde el mismo día en que encontraron el vehículo sustraído, lo que ocurrió horas más tarde del hecho delictivo. De lo anterior, está la corroboración de los policías Chávez Jara y Friz San Martín a quienes relataron la misma sindicación de los hechores, señalando sus apodos y la forma en que obtuvieron los antecedentes que asociaron a las características que mantenían desde el momento mismo de la ocurrencia del robo con intimidación, pasando por la información entregada por el testigo Andrés Castillo Hernández al momento de ser sorprendido dentro del vehículo, y hasta realizar el reconocimiento mediante los set fotográficos que les fueron exhibidos por el funcionario policial Friz San Martín.

De esta manera se desecharon las alegaciones de la defensa relativas a un error en el reconocimiento realizado por las víctimas, ya que se tuvo como punto de partida las características que los afectados retuvieron al momento del hecho, en cuanto a que se trataba de dos personas que vestían con ropas oscuras y Esmeralda Retamal Ortega además refirió que pudo ver a la persona que la intimidó con el cuchillo, haciendo referencia a sus pestañas y su mirada. Luego, al momento de producirse el hallazgo del vehículo, se obtiene la información entregada por el testigo Andrés Castillo Hernández, al momento de ser sorprendido dentro del vehículo, quien indica a los sujetos apodados como “el huaso lai y el elgueta”, dando razón de que él no participó en el robo. La primera versión entregada por este testigo fue reiterada al día siguiente cuando prestó declaración mientras se encontraba en el Centro Penitenciario de Parral sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva. En efecto, el funcionario de carabineros Friz San Martín, señaló que le tomó declaración a Castillo Hernández, quien en primer lugar relata que no tiene nada que ver en el robo, dice que el día de los hechos estaba en un salón de pool ubicado en calle Delicias sur esquina Bosque, en ese lugar estuvo jugando pool, llegó a medianoche y se retiró alrededor de las 01:20 horas de la madrugada y se fue con otras personas a ingerir cerveza al costado del escenario de la alameda. Dice que posteriormente, el día 26, en la población vista hermosa se encuentra con Vega Arcos y el huaso lai, los señala



a los dos, conversa y ellos lo invitan al río, se ponen de acuerdo y van a comprar droga y se van al sector de Renaico. Cuando están en Renaico, mientras estaban consumiendo alcohol y droga, llega personal de carabineros y se dan a la fuga el huaso lai, César Aguayo Maureira por el interior del río y Miguel Vega Arcos por el potrero, coincide con lo señalado por las víctimas en la declaración que él les tomó previamente. Dice que él no se va del lugar porque no sabía que el vehículo provenía de un robo, pero que carabineros lo detiene en el lugar.

Le pregunta acerca de donde estuvo el día del hecho, para comprobar su participación en el robo y le indicó el lugar donde él estuvo. Fue al lugar de pool, efectivamente este señor llegó a las 00:00 horas de la noche, paga una mesa de una hora y se mantienen jugando. Luego de eso, están un rato ahí y sale con otros sujetos que no eran ni Vega Arcos ni Aguayo Maureira.

Es decir, Castillo Hernández entrega dos versiones similares en días consecutivos y sólo en el juicio dice que no conoce a las personas que están acusadas, no sabe cómo se llaman, que nunca las ha visto. Esto último resultó controvertido con la copia de sentencia de causa Rit 1283-2008 del Juzgado de Garantía de Parral, incorporada por el fiscal de conformidad con el artículo 336 inciso 2° del Código Procesal Penal, en la cual se le condenó como coautor del delito de robo en bienes nacionales de uso público, donde se estableció que ejecutó los hechos conjuntamente con César Aguayo Maureira, por lo tanto, no resulta verosímil que en juicio diga que no lo conoce.

A ello debe sumarse que la justificación que entrega Castillo Hernández para su cambio de versión en el juicio, que dice relación con haber sentido temor de ser golpeado por las personas que se encontraban presentes al momento de su detención, no se condice con las circunstancias en las que prestó la declaración al día siguiente cuando se encontraba privado de libertad en el Centro de cumplimiento penitenciario, esto es, sin la presencia de las personas que presuntamente le infundieron el temor de ser golpeado.

Por tanto, estos sentenciadores consideran que la versión que se ajusta a la realidad de los hechos es aquella que entregó tanto en el lugar de su detención como al día siguiente en que declaró ante el funcionario Friz San Martín, ya que en esta declaración además indica que se encontraba en otro lugar al momento del robo del vehículo, lo que fue corroborado a través de las diligencias realizadas por el mismo Friz San Martín, quien concurrió al salón de pool señalado y a través de las cámaras de seguridad de dicho establecimiento corroboró la presencia de Castillo Hernández entre la medianoche y pasada la 01:00 horas de la madrugada del día 26 de febrero de 2022. Esto último, permitió razonablemente descartar la participación de Castillo Hernández en el ilícito del hecho 1 materia de la acusación fiscal, ya que no tuvo el tiempo suficiente para trasladarse hasta la calle Juan Pablo II de la población don Pablo, distante a aproximadamente diez cuadras del salón de pool, según refirió Friz San Martín, considerando que las víctimas dicen que el llamado solicitando el servicio de transporte lo reciben entre las 00:30 y las 00:40 horas de ese día, lo que implica que los sujetos abordaron el vehículo alrededor de las 01:00 horas, teniendo en consideración que Castillo Hernández estuvo en el salón de pool hasta pasadas las 01:00 horas.

Por otra parte, carece de asidero la alegación de la defensa relativa a que en la diligencia de reconocimiento sólo se les habría exhibido a las víctimas las fotografías de los acusados, ya que el funcionario policial Ricardo Friz fue claro en señalar que posterior a sus declaraciones les aplicó el reconocimiento fotográfico conforme a los protocolos establecidos, se muestran 10 fotografías en primera instancia, luego un segundo set donde va la persona que podría corresponder y Raúl reconoce a César Aguayo Maureira, como la persona que el día de los hechos iba detrás de él y lo intimida con un arma de fuego. A Esmeralda se le aplicó el mismo protocolo y ella identifica al segundo sujeto que es Miguel Vega Arcos como la persona que la intimidó con el cuchillo.

Asimismo, la defensa sostuvo que no se puede descartar la participación de Castillo Hernández en el hecho porque en su concepto tuvo tiempo suficiente para



haber podido trasladarse desde el salón de pool hasta el lugar donde los sujetos abordaron el vehículo sustraído, sin embargo en su alegato de clausura otorga valor al testimonio que Castillo prestó en juicio donde dice que no reconoce su declaración anterior, que tenía miedo y que lo habían golpeado las personas en ese momento y sólo quería librarse de la situación, por lo que no le quedó más que nombrar a los acusados como habían los autores de estos hechos. Es decir, le resta valor en un aspecto pero le otorga valor en otros, problema argumentativo que impide sustentar la alegación.

Que, en cuanto a la expresión que hacía referencia al sujeto apodado “calaf” que habrían escuchado Raúl Parada Morales al momento en que es conminado a descender de su vehículo para ser sustraído, dicha información fue objeto de las diligencias que realizó el carabinero Friz San Martín, que permitieron descartar la participación de Castillo Hernández, quien era apodado “el calaf”, en la sustracción.

Por último, se descartó la presunta animadversión o intencionalidad de Raúl Parada Morales en contra de Miguel Vega Arcos, por la participación de este último en el homicidio de un pariente lejano de aquél, ya que dice relación con un hecho acaecido hace un largo tiempo, respecto del cual ya se habría cumplido una condena según los antecedentes vertidos en juicio, sin incorporarse otro elemento plausible que sustentara dicha tesis, ya que se desestimó lo relatado por el testigo de descargo, Marco Parada Vallejos, quien si bien refiere la existencia de un “ensañamiento” de parte de Raúl Parada en contra de Miguel Vega, dicha versión carece de verosimilitud, ya que al ser contrainterrogado refirió recordar que en una oportunidad fueron a buscar a este joven a su casa, le hicieron tira la puerta y se lo llevaron detenido. No sabe por qué lo andaban buscando en su casa, pero lo andaban buscando a este joven y se lo llevaron detenido a él, situación que guarda relación con lo referido por el testigo de cargo Marcelo Gutiérrez Muñoz, quien manifestó que el día 11 de marzo participó de una entrada y registro al domicilio de calle 1 n° 1349 de población sor Teresa de los Andes, en ese inmueble con finalidad de un llamado telefónico de una persona, se concurrió al lugar, realizado al parecer por María Gallegos Hernández, a raíz de eso se ingresó por orden judicial a ese inmueble, para ubicar a Miguel Vega Arcos, se encontró a otra persona con orden de detención pendiente correspondiente a Marcos Parada. Fueron a ese lugar porque ahí se estaría quedando Vega Arcos. Dicha diligencia es coherente con lo declarado por el comisario Mondaca Ahumada, relativos a que en los allanamientos tuvieron información, tuvo contacto con personas que viven en la población de donde vivía el papa que esta persona y les llega información de que Vega Arcos estaría siendo protegido por amistades.

En consecuencia, la participación de los acusados es producto de la identificación que hicieron las víctimas, la que fue corroborada por las otras declaraciones y elementos de prueba a los que se ha hecho referencia anteriormente y descartándose que se tratara de un reconocimiento forzado, inducido o producto de animadversión hacia el acusado.

DÉCIMO SEXTO: Participación en el hecho número 2. Que, en los hechos referidos en el número dos del considerando noveno y calificados en el apartado décimo segundo, ha correspondido al acusado, participación en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Dicha participación se logró establecer principalmente con la declaración de la persona afectada por los hechos, Matías Sepúlveda Rivera, quien refiere haber reconocido desde un primer momento a Miguel Vega Arcos como la persona que lo intimidó, ya que lo ubicaba desde niño por ser conocidos del barrio. Asimismo, concuerda con lo referido por el cliente que se encontraba en el lugar del hecho y que también fue intimidado, Ramón Valenzuela Morales, quien también concordó con las características de las vestimentas que se pudieron observar en el video del interior del local, donde se advierte el polerón negro con gris. Dicho polerón además tenía una característica particular, que era que en su gorro o capucha mantenía una pequeña visera, la que refirió el testigo Cristian Mondaca Ahumada al describir el video antes mencionado, y se pudo apreciar en las fotografías números 2 y 3 del set de 6 fotografías extraídas de las cámaras de seguridad del interior del minimarket.



Asimismo, un polerón con similares características fue encontrado en el domicilio de calle estadio número 130 de la población Fernández de Cauquenes, domicilio asociado a la pareja de Vega Arcos según se desprende de la fotografía número 7 del set de 13 fotografías que se le exhibió al comisario de la Policía de Investigaciones **Marcelo Gutiérrez Muñoz**, quien refirió haber participado en dos órdenes de entrada y registro. La primera en calle estadio número 130 de la población Fernández en Cauquenes, en esa diligencia el objetivo era ubicar al imputado Miguel Ángel Vega Arcos. Una vez en el interior, previo al registro del inmueble de la pareja del imputado doña Cecilia Pérez Luna, se ingresó en el inmueble y en el tendedero se encontró un polerón negro con gris marca under armour, el cual fue fijado en el lugar y levantado por el inspector Santana.

Se hicieron más de 10 fotografías. Se graficó la foto del imputado y un polerón negro con gris utilizado en la comisión del delito que estaba en tendedero de la parte lateral del inmueble. **Se le exhibió el set de 13 fotografías individualizado en el número 7 de los otros medios de prueba del Ministerio Público respecto del hecho 2.** Respecto a la fotografía número 1; señaló que es la entrada principal del inmueble de calle estadio 130 de la población Fernández de Cauquenes. Foto n° 2; es una reja negra para acceder al inmueble. Foto n° 3; corresponde a la numeración de la casa, número 130. Foto n° 4, acceso principal del inmueble es una puerta de madera. Foto n° 5; es la chapa de la puerta abatida con elementos de irrupción. Foto n° 6; es el living comedor del inmueble. Foto n° 7; es la foto de la pareja, doña Cecilia Pérez Luna y del imputado Miguel Vega Arcos, estaba sobre un mueble. Foto n° 8; habitación principal utilizada por la pareja y el imputado. Foto n° 9; es una segunda habitación del inmueble. Foto n° 10: el baño del inmueble. Foto n° 11; parte trasera del inmueble. Foto n° 12; parte del tendedero donde estaba el polerón negro y gris. Foto n° 13; polerón oscuro, negro y gris, especie que fue levantada.

Cabe señalar que se dio con el mencionado domicilio en virtud de las diligencias que dio cuenta el comisario Mondaca Ahumada, quien refirió que logró tomar contacto con gente de estadística del CCP de Parral, específicamente con el sargento primero Bryan Bahamondes Zárate, quien informa que Vega Arcos había tenido cumplimiento de una condena en el CCP de Cauquenes, por robo con intimidación de 5 años y un día, y que estaba en libertad bajo firma por otra condena por un robo en lugar habitado de 3 años y un día, la firma era monitoreada por el CAIS del Linares. Les solicitó los domicilios y teléfonos que esta persona habría indicado. Logró establecer que Vega Arcos tendría un domicilio en Cauquenes, en la población Fernández número 130, no decía la calle. Fue a Cauquenes el 8 de marzo y con información proporcionada por Bicrim Cauquenes pudo establecer que el domicilio de la pareja de Vega Arcos era calle estadio 130 de la población Fernández.

Es decir, existen elementos probatorios contundentes que permiten acreditar la participación de Vega Arcos en el hecho, donde está la sindicación de la víctima quien dice haberlo reconocido inmediatamente entregando su nombre y apellido, lo que tiene correlato con las vestimentas usadas para cometer el delito, según se observó en el video del hecho, entre los que estaba el polerón que coincide con aquel encontrado en el domicilio de una persona con la que se le atribuye un vínculo sentimental, existiendo incluso una fotografía que lo refleja.

Por último, y en relación a las alegaciones de la defensa relativas a un problema de reconocimiento ya que el autor estaba con mascarilla y gorro, se debe señalar que el uso de una mascarilla por el imputado no obsta a que el testigo lo pudiera reconocer, pues lo vio a escasa distancia, y el gorro no era de aquellos que cubre el rostro, ya que se trataba de un capuchón del polerón. Pero, la razón principal para dar credibilidad a su relato en este aspecto, es que lo conocía bien desde antes, desde niño cuando concurría a comprar al negocio de su abuelo en el barrio, pudo describir además sus vestimentas y su forma de proceder portando un arma en su mano. Lo vio al frente suyo, a una distancia suficiente para no tener dudas de quien se trataba, motivo por el cual se desestimó la tesis de descargo.

DÉCIMO SÉPTIMO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.

Que, en la oportunidad procesal establecida en el inciso final del artículo 343 del



Código Procesal Penal, se abrió debate. Se confirió la palabra al Fiscal, quien incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado Miguel Vega Arcos, en el cual se registran las siguientes anotaciones:

- Causa Rit 1498-2015 del Juzgado de Garantía de Parral. Autor de robo con intimidación, consumado. Resolución del 19 de octubre de 2016, a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo.

- Copia de sentencia definitiva en causa Rit 58-2016 del Tribunal Oral en lo Penal de Cauquenes, de fecha 19 de octubre de 2016, en la cual se le condenó por hechos ocurridos el 27 de diciembre de 2015, a la pena de 3 años y un día como autor del delito de robo con intimidación, con cumplimiento efectivo.

- Copia de sentencia Rit 59-2016 del Tribunal Oral en lo Penal de Cauquenes, del 21 de octubre de 2016, respecto de hechos ocurridos el 30 de diciembre de 2015, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo como autor de robo con fuerza en lugar habitado. Cumplimiento efectivo.

- Certificado de ejecutoria de la causa Rit 59-2016 del Tribunal Oral en lo Penal de Cauquenes de fecha 3 de noviembre de dos 2016.

También incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado César Aguayo Maureira, el que registra las siguientes anotaciones:

- Causa Rit 812/2014 del Juzgado de Garantía de Parral. Autor de consumo/porte en lugar público o privado con previo concierto (art.50) y autor de porte de arma cortante o punzante (288 bis), ambos consumados. Resolución del 27 de noviembre de 2014. Condenado a multa de 7 unidades tributarias mensuales. Cumplida.

- Causa Rit 531/2015 del Juzgado de Garantía de Parral. Autor de robo en lugar no habitado, consumado. Resolución del 25 de enero de 2016. Condenado a 61 días de presidio menor en su grado mínimo. Reclusión parcial nocturna en el domicilio, por el término de su condena.

- Causa Rit 537/2015 del Juzgado de Garantía de Parral. Autor consumado de porte de arma cortante o punzante (288) bis., autor consumado de robo en lugar habitado o destinado a la habitación. Resolución del 12 de enero de 2016. Condenado a 5 años un día de presidio mayor en su grado mínimo, multa de dos unidades tributarias mensuales cumplida.

- Causa Rit 807/2018 del Juzgado de Garantía de Cauquenes. Autor de maltrato de obra a gendarme en el desempeño de sus funciones en su grado de consumado (2). Autor de daños simples en grado de consumado. Resolución del 14 de agosto de 2018. Condenado a 183 días de presidio menor en su grado mínimo.

- Causa Rit 600/2018 del Juzgado de Garantía de Cauquenes. Autor de maltrato de obra a gendarme en el desempeño de sus funciones en su grado de consumado autor de amenaza a gendarmería en desempeño de sus funciones. Resolución del 2 de octubre de 2018. Condenado a 122 días de presidio menor en su grado mínimo.

- Causa Rit 36/2021 del Juzgado de Garantía de Parral. Autor de maltrato obra a carabineros art 416 bis del Código justicia militar en grado de consumado. Resolución del 20 de agosto de 2021. Condenado a 122 días de presidio menor en su grado mínimo, cumplida.

- Causa Rit 1.479/2021 del Juzgado de Garantía de Parral. Autor de porte ilegal de arma blanca, (art. 288 bis Código Penal), consumado. Resolución del 18 de octubre de 2021. Condenado a multa de 1 unidad tributaria mensual.

- Copia de sentencia definitiva en causa Rit 83-2015 del Tribunal de juicio oral en lo penal de Cauquenes, del 12 de enero 2016, relativa a hechos del 7 de mayo de 2015, en la cual se condenó a César Esteban Aguayo Maureira, a sufrir la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, como autor del delito de robo con fuerza en lugar habitado o en sus dependencias, en grado consumado. Y se condenó a César Esteban Aguayo Maureira a sufrir la pena de multa de dos UTM (dos unidades tributarias mensuales), como autor del delito de porte ilegal de arma cortante en la vía pública, en grado consumado.



En cuanto a sus alegaciones, estima que respecto al hecho uno perjudica a ambos acusados la circunstancia modificatoria de reincidencia específica del artículo 12 n°16 del Código Penal, toda vez que ambos acusados han sido condenados anteriormente por delitos misma especie, Vega Arcos por robo con intimidación, mismo delito que en la presente causa. Respecto de Aguayo Maureira fue condenado por robo en lugar habitado o destinado a la habitación, contemplado en el mismo título, que afecta el mismo bien jurídico protegido que el robo con intimidación, que es la seguridad individual y la propiedad, estima que se trata de un delito de la misma especie.

En relación al hecho dos, respecto de Vega Arcos, considera que concurre la misma agravante del artículo 12 n°16 del Código Penal.

Respecto del hecho uno, solicitó que respecto de ambos acusados una pena de 15 años de presidio mayor en grado medio como autores del delito de robo con intimidación, además de las accesorias correspondientes, la determinación de su huella genética y costas de la causa.

Referente al hecho dos, respecto a Vega Arcos, solicitó la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, más las accesorias legales correspondientes como autor del delito de robo con intimidación, la determinación de su huella genética y costas de la causa.

Por su parte, el defensor incorporó un informe social emitido por la trabajadora social Marcela Alcaíno Díaz, respecto del acusado Aguayo Maureira, del 23 de marzo de 2021, donde se argumenta que el periciado podría recibir algún beneficio de la ley 18.216 considerando su arraigo social, laboral y familiar, adjuntando la Cartola del registro social de hogares.

En sus alegaciones señaló que no concurre la agravante del artículo 12 n°16, los antecedentes previos de señor Vega dan cuenta de una condena del 19 de octubre de 2016 a 3 años y un día, por hechos del 27 de diciembre de 2015 que es una condena por simple delito, es por un robo con intimidación, entiende que el artículo 104 se refiere al periodo en que se puede considerar una condena previa para efectos de la agravante, en este caso el hecho es del 2015, pero se le impone una condena en el rango de simple delito, entonces para los efectos de la prescripción de la agravante, hay que estar a la condena concreta, siendo impuesta el 2016, sumando cinco años más sería al 2021 y estos hechos son del 2022, razón por la cual no puede ser considerada. La otra condena es la causa 59-2016 dice relación con hechos distintos, no se trata de un robo con intimidación sino que de un robo en lugar habitado, el bien jurídico protegido no es exactamente el mismo porque estamos ante delitos pluriofensivos, donde además de la propiedad hay bienes jurídicos adicionales, por lo que no se puede considerar presente la agravante del artículo 12 n°16 respecto de Vega Arcos.

Respecto de César Aguayo, la condena que puede traer inconvenientes es la del 12 de enero de 2016, en causa 137 -2015 donde se le impuso la pena de cinco años y un día por el delito de robo lugar habitado, si bien está dentro del rango de tiempo no hay especificidad entre ambas condenas, no son idénticas, el robo en lugar habitado es pluriofensivo y tiene bienes jurídicos protegidos que no coinciden con el veredicto condenatorio comunicado el día de hoy, por lo tanto respecto de él tampoco procede la agravante.

Pidió se imponga a César Aguayo, al no existir agravantes, la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, más accesorias legales pertinentes y solicitó eximirlo del pago de las costas. Considera que la condena mínima a imponer no le permite optar a alguna pena sustitutiva. Además pidió que se le reconozca el tiempo abono según el periodo que ha permanecido privado de libertad en esta causa, fue detenido el 9 de marzo de 2022, el 10 de marzo fue sometido a prisión preventiva, la cual fue interrumpida para cumplir 51 días en causa diversa y posteriormente se reanudó, por tanto desde fecha detención hasta hoy sólo hay que descontar 51 días.

Respecto de Miguel Vega, invocó el artículo 351 del Código Procesal Penal, sería más favorable, sin agravantes que ponderar, pide se le imponga la pena única de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales



pertinentes, eximiéndolo de las costas de la causas, y no hace alegaciones respecto de pena sustitutiva.

En cuanto al tiempo de abono, el 28 de abril de 2022 fue detenido y formalizado el mismo día, sometido a prisión preventiva que se interrumpió el 5 de mayo de 2022 para cumplir un saldo de pena en causa diversa, por tanto el abono sería entre el 28 de abril hasta el 5 de mayo de 2022, ya que el saldo aún no está cumplido.

En la réplica, el fiscal señaló respecto que a no hay crimen en una condena por robo con violencia, el robo con violencia es un crimen, que se hayan considerado circunstancias modificatorias para efectos de determinar la pena en concreto no hacen variar el tipo de delito del que se trata, el robo con violencia tiene asignado en la ley una pena de crimen, y las reglas de prescripción es de 10 años, para considerar el delito de la misma especie se debe considerar que se trate del mismo bien jurídico y esté regulado en el mismo acápite del Código, se cumplen todos los requisitos para considerar la agravante.

El defensor en su réplica, refirió que el artículo 97 del Código Penal habla de las prescripciones de las penas, lo que se debe considerar es la pena en concreto, 3 años y un día es una pena de simple delito y debe estarse a los 5 años para su prescripción.

DÉCIMO OCTAVO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. En relación a la circunstancia agravante de reincidencia genérica del artículo 12 N° 16 del Código Penal, respecto de Miguel Vega Arcos, registra una condena Causa Rit 1498-2015 del Juzgado de Garantía de Parral como autor de robo con intimidación, consumado. Resolución del 19 de octubre de 2016, a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, es decir, fue condenado por el mismo delito que en la presente causa, esto es robo con intimidación, el cual tiene asignada por el legislador una pena de crimen, en consecuencia debe entenderse prescrita una vez transcurridos los 10 años desde la fecha en que tuvo lugar el hecho, sin embargo, no se acreditó la fecha de ocurrencia del hecho, motivo por el cual no se puede computar el plazo y por ende no puede ser considerada para efectos de acreditar la agravante en estudio.

Además, consta una condena en causa Rit 58-2016 del Tribunal Oral en lo Penal de Cauquenes, de fecha 19 de octubre de 2016, en la cual se le condenó por hechos ocurridos el 27 de diciembre de 2015, a la pena de 3 años y un día como autor del delito de robo con intimidación, con cumplimiento efectivo, por tanto tratándose de una pena como autor de robo con intimidación, mismo delito por el cual resultó condenado en la especie, el cual tiene asignada pena de crimen, y considerando que al 26 de febrero de 2022 aún no habían transcurrido los diez años contados desde la ocurrencia del hecho que motivó la condena anterior -27 de diciembre de 2015-, según dispone el artículo 104 del Código Penal, se configura en la especie la agravante de reincidencia específica a su respecto.

De igual forma, se acreditó la existencia de una condena en causa Rit 59-2016 del Tribunal Oral en lo Penal de Cauquenes, del 21 de octubre de 2016, respecto de hechos ocurridos el 30 de diciembre de 2015, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo como autor de robo con fuerza en lugar habitado. Cumplimiento efectivo. Al respecto, en concepto de estos sentenciadores, igualmente concurre la agravante de reincidencia específica, considerando que la conducta o núcleo central es exactamente el robo, ambas figuras contienen elementos comunes que distinguen al robo de otros delitos que atacan contra la propiedad. Es decir, ambas figuras atacan contra un mismo bien jurídico, en este caso la propiedad, y su modo de comisión o forma de ataque empleada en ambos casos es en gran medida semejante, evidenciándose el empleo de medios ilícitos enérgicos para vencer la defensa privada, lo que se da tanto en el robo con fuerza en lugar habitado como en el robo con intimidación, considerando además que no habían transcurrido diez años entre la fecha de comisión del primer hecho y el segundo, al tratarse de una pena de crimen, motivo por el cual se configura en la especie la circunstancia agravante de reincidencia específica.



En cuanto al sentenciado Aguayo Maureira, con la sentencia incorporada por el fiscal se acreditó que fue condenado en la causa Rit 83-2015 del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes, del 12 de enero 2016, relativa a hechos del 7 de mayo de 2015, en la cual se condenó a César Esteban Aguayo Maureira, a sufrir la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, como autor del delito de robo con fuerza en lugar habitado o en sus dependencias, en grado consumado, debiendo seguirse el mismo razonamiento expuesto previamente respecto del sentenciado Vega Arcos, al encontrarnos ante una condena previa por el delito de robo con fuerza en lugar habitado o en sus dependencias respecto de hechos acaecidos el 7 de mayo de 2015, es decir delitos que afectan el mismo bien jurídico con formas de comisión en gran medida semejantes, y sin que hubieren transcurrido los 10 años entre la comisión de uno y otro hecho según dispone el artículo 104 del Código Penal para una pena de crimen, motivo por el cual concurre a su respecto la circunstancia agravante del artículo 12 n° 16 del mismo Código.

DÉCIMO NOVENO: Determinación de la pena. Que el delito de robo con intimidación se encuentra sancionado en el artículo 436 del Código Penal con la pena de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas.

Así las cosas, habiendo una circunstancias agravante de responsabilidad penal que considerar y ninguna atenuante, según lo dispuesto en la regla segunda del artículo 449 del Código Penal, disposición aplicable en este caso y, considerando que no se incorporaron antecedentes que acrediten que se haya provocado mayores afectaciones a la víctima que las ya previstas por el legislador al tipificar el delito, es que se debe considerar como punto de partida el presidio mayor en su grado medio.

En el caso de Vega Arcos, existiendo decisión condenatoria por dos delitos de robo con intimidación, se planteó por su defensor la aplicación del artículo 351 del Código Procesal Penal para el caso de ser más beneficiosa para el sentenciado.

Así, realizando el ejercicio hipotético pertinente de la sanción que resultaría más beneficiosa para el condenado, considerando que existe decisión condenatoria por dos ilícitos que afectan todos el mismo bien jurídico, estos sentenciadores hemos considerado que se hace aplicable la hipótesis dispuesta en el inciso primero del citado artículo, el cual dispone que “*En los casos de reiteración de crímenes o simples delitos de una misma especie se impondrá la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimadas como un solo delito, aumentándola en uno o dos grados.*”

En consecuencia, la citada disposición hace perentorio aumentar dicha pena en al menos un grado, siendo facultativo el aumento en dos grados. Ante ello y por unanimidad de estos sentenciadores, se aumentará la pena en un grado, pasando del presidio mayor en su grado medio al presidio mayor en su grado máximo.

En este escenario, y no habiéndose incorporado antecedentes que acrediten que se haya provocado mayores afectaciones a la víctima que las ya previstas por el legislador al tipificar el delito, la pena será impuesta en los 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo.

Que, respecto de Aguayo Maureira, existiendo decisión condenatoria por un sólo delito de robo con intimidación, con una agravante que considerar, y sin acreditarse una mayor afectación a las víctimas que las previstas por el legislador al tipificar el delito, la pena será impuesta en los 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio.

VIGÉSIMO: Penas sustitutivas y abonos. Que el tiempo de condena se cumplirá efectivamente por los sentenciados, por no reunir ninguno de los requisitos establecidos en la ley 18.216, sin perjuicio de que tampoco fue solicitado por su defensa.

Con respecto a los abonos a considerar, según lo indicado en el respectivo auto de apertura, y el certificado emitido por la señora ministro de fe del tribunal, el que indica: “*Que revisado en el sistema genérico SIAGJ y el auto de apertura en causa RUC 2200186805-9, RIT N° 41-2023, consta que el acusado MIGUEL ANGEL VEGA ARCOS, cédula nacional de identidad N° 19.588.402-1, fue detenido con fecha 28 de abril de 2022, a las 02:05 horas y formalizado ese mismo día, oportunidad en*



que se le decreta la medida cautelar de prisión preventiva, siendo interrumpida con fecha 05 de mayo de 2022, para cumplir condena en la causa RIT N° 1498-2015 del Juzgado de Garantía de Parral. Respecto al acusado CÉSAR ESTEBAN AGUAYO MAUREIRA, cédula de identidad N° 19.115.679-k, fue detenido con fecha 09 de marzo de 2022, a las 11:25 horas, formalizado al día siguiente y sometido a la medida cautelar de prisión preventiva, la que fue interrumpida el 27 de julio de 2022 y hasta el 15 de septiembre de 2022, a fin de cumplir la pena de 51 días por condena en causa RIT N° 571-2022 del Juzgado de Garantía de Parral, retomando la medida cautelar el día 16 de septiembre, manteniéndose a la fecha. Cauquenes, diecisiete de agosto de dos mil veintitrés. “

En consecuencia, respecto de Vega Arcos, debe considerarse el tiempo comprendido entre el 28 de abril de 2022 y el 5 de mayo de 2022, en que ha estado sometido a la medida cautelar de prisión preventiva, debiendo considerarse 7 días de abono a su favor.

Respecto de Aguayo Maureira, debe considerarse el tiempo comprendido entre el 9 de marzo de 2022, y el 27 de julio de 2022 en que se interrumpió, y el periodo entre el 16 de septiembre de 2022 y el 17 de agosto de 2023, debiendo considerarse 475 días de abono a su favor.

VIGÉSIMO PRIMERO: Costas. Que, se exime a los sentenciados del pago de las costas de la causa, al estar patrocinados por la Defensoría Penal Pública, presumiéndoseles pobres para estos efectos.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Prueba desestimada. Que, no se otorgó valor probatorio al acta de audiencia de fecha 4 de noviembre de 2022, en la cual la fiscalía comunica decisión de no perseverar en la causa Rit 175-2022, incorporado por la defensa, ni al acta de audiencia de control de la detención y formalización de fecha 02 de marzo de 2022, respecto del imputado Andrés del Transito Catillo Hernández, en causa Rit 175-2022, incorporada por el Ministerio Público, atendido que no resultaron útiles para fundamentar alguno de los hechos acreditados.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos: 1, 5, 7, 14 N°1 y 3, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 50, 68, 432, 436, 439, 449 del Código Penal; artículos 1, 3, 4, 45, 46, 47, 48, 281, 295, 296, 297, 306, 309, 319, 323, 325, 326, 328, 329, 330, 333, 338 a 346, 348, 351, 468 y 469 del Código Procesal Penal; Ley N° 18.216; y Ley 19.970; **SE RESUELVE:**

I.- Que, se **CONDENA** a **MIGUEL ÁNGEL VEGA ARCOS**, ya individualizado, a la pena única de **quince años y un día** de presidio mayor en su grado máximo, de conformidad con lo dispuesto en el inciso 1° del artículo 351 del Código Procesal Penal, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** de dos delitos **consumados de robo con intimidación**, previstos y sancionados en el artículo 436 inciso 1° en relación a los artículos 432 y 439 todos del Código Penal, cometidos los días el 24 y 26 de febrero de 2022, en la comuna de Parral.

II.- Que, no reuniéndose en la especie ninguno de los requisitos para la procedencia de penas sustitutivas consagradas en la Ley N° 18.216, el sentenciado Vega Arcos deberá cumplir en forma efectiva la pena impuesta, sirviéndole de abono el tiempo que permaneció privado de libertad con motivo de la presente causa, esto es **7 días**.

III.- Que se **CONDENA** a **CÉSAR ESTEBAN AGUAYO MAUREIRA**, ya individualizado, a la pena de **diez años y un día** de presidio mayor en su grado medio y a la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito **consumado de robo con intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° en relación a los artículos 432 y 439 todos del Código Penal, cometido el 26 de febrero de 2022 en la comuna de Parral.

IV.- Que, no reuniéndose en la especie ninguno de los requisitos para conceder alguna pena sustitutiva consagrada en la Ley N° 18.216, el sentenciado



Aguayo Maureira deberá cumplir en forma efectiva la pena impuesta, sirviéndole de abono el tiempo que permaneció privado de libertad con motivo de la presente causa, esto es **475 días**.

V.- Que, se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa, al estar patrocinado por la Defensoría Penal Pública.

Ejecutoriada la presente sentencia, ofíciase al Juzgado de Garantía competente, remitiéndose copia íntegra y autorizada de la misma y su certificado de ejecutoria, a objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en ella.

Que, de conformidad a lo establecido en el artículo 17 de la ley 17.970, tratándose de condenas por delito de robo con intimidación, ejecutoriada que sea la presente sentencia dispóngase, de no haberse hecho, la toma de huella genética de los condenados y procédase a su incorporación en el Registro de Condenados.

Cumplase con lo preceptuado en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil e Identificación, y Gendarmería de Chile.

Devuélvase a los intervinientes, en su oportunidad las pruebas aportadas al juicio.

Regístrese y comuníquese.

Sentencia redactada por el juez Rodrigo Barrera Yáñez.

RUC N°: 2200186805-9.

RIT N°: 41-2023.

Pronunciada por los jueces de la Sala Única del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes, don Mario Villagra García, quien presidió la audiencia, don Josué Martínez Pinto y don Rodrigo Barrera Yáñez.

